



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades

Máster Universitario en Escritura Creativa

*Cartas desde la frontera: una hibridación
plástica y literaria*

Trabajo fin de estudio presentado por:	Danilo Ernesto Ramírez García
Tipo de trabajo:	Tipo 1: Escritura de obra
Director/a:	Alberto de Lucas Vicente
Fecha:	27 de enero de 2023

Resumen

Cartas desde la frontera: una hibridación plástica y literaria es una propuesta narrativa que pone en manifiesto dos formas de hibridación que se entrelazan para entregar al lector una experiencia de inmersión sensorial profunda, dentro del contexto de la guerra de los mil días en Panamá, antes de que se separara de Colombia. Las hibridaciones propuestas son:

- Literaria, donde se pone en diálogo el texto epistolar como pretexto de superestructura y la nueva novela histórica desde sus componentes macroestructurales.
- El libro-arte como objeto híbrido, lo que implica tener en cuenta el trabajo de dos artistas que colaboraron para el desarrollo del producto final. El arquitecto Douglas Franco (Manuel Jesús) y el maestro Donny Cuervo (Edilberto) quienes ilustraron algunas de las cartas y colaboraron activamente en la elaboración del cofre que porta en su interior la novela (que fue pensada en un formato no convencional).

Palabras clave: Hibridación, nueva novela histórica, literatura epistolar, libro híbrido.

Índice de contenidos

1. Introducción	7
1.1. Objetivos	7
1.1.1. Objetivo General.....	7
1.1.2. Objetivos específicos	8
2. Marco teórico.....	9
2.1. Marco histórico.....	9
2.2. Hibridación.....	12
2.3. Nueva novela histórica	14
2.4. Literatura epistolar	17
2.5. Libro-arte como creación híbrida	21
3. Justificación	25
3.1. El tipo de narrador	26
3.2. El contexto histórico	26
3.3. Los personajes.....	27
3.4. Los paisajes	29
3.5. La lepra.....	31
3.5.1. Algunas generalidades de la enfermedad	31
3.5.2. Sobre el diagnóstico de la enfermedad.....	32
3.5.3. Sobre la clasificación de la enfermedad	33
3.5.4. Sobre las manifestaciones neurológicas de la lepra	34
3.5.5. Tratamiento de la enfermedad	34
3.5.6. En el caso de Edilberto	35
3.6. La transformación en la voz de los personajes.....	35
3.7. Los componentes visuales	36

4. Desarrollo de la obra: Cartas desde la frontera	38
4.1. Fuera de casa	38
4.2. Una nueva vida	47
4.3. En las trincheras.....	60
4.4. La batalla de Aguadulce	79
4.5. La última carta	86
5. Conclusiones y prospectiva	94
5.1. Conclusiones	94
5.2. Prospectiva.....	95
Referencias bibliográficas.....	97

Índice de figuras

Figura 1. Cuentos interactivos – teatro de sombras – Luabooks	22
Figura 2 Cuentos interactivos – realidad aumentada – editorial Kókinos	22
Figura 3 Propuesta visual de la novela Cartas desde la frontera	24
Figura 4 Estructura de la justificación para la elaboración de la novela: Cartas desde la frontera	25
Figura 5. Mapa de Panamá 1900	30
Figura 6 Recorrido geográfico de Edilberto, desde Colón hasta Aguadulce	30
Figura 7 Recorrido geográfico de Edilberto, desde Colón hasta Aguadulce	31

Índice de tablas

Tabla 1. Hoja de personaje de Edilberto Ortega Pérez	28
Tabla 2. Hoja de personaje de Manuel Jesús Ortega Pérez	28

1. Introducción

Este trabajo final de máster (desde ahora TFM) presenta una propuesta de escritura creativa —novela— donde se hibrida la nueva narrativa histórica (desde ahora NNH) con los textos epistolares, valiéndose del concepto de libro-arte como propuesta visual.

Es así como, a partir de las posibilidades narrativas del autor y desde la experiencia que ha construido a lo largo de los últimos años, en torno a la narrativa histórica y la literatura fantástica, propone el conflicto interno colombiano de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX llamado: Guerra de los mil días, como pretexto investigativo para configurar el contexto de la obra literaria.

En ese sentido, y con el ánimo de atender a las estructuras estéticas de la NNH propuesta por Juan José Barrientos, dentro de un ejercicio de hibridación con el género epistolar, se propone la construcción de una novela en tres momentos, a saber.

Primer momento: indagación documental de los patrones contextuales, geográficos, sociales y políticos de Panamá durante la Guerra de los mil días, antes de separarse de Colombia.

Segundo momento: escritura de los textos epistolares (cartas) que configurarán la línea narrativa entre dos hermanos que escriben a su mamá desde dos frentes diferentes del conflicto.

Tercer momento: construcción de la propuesta plástica (libro-arte) que permita al lector acercarse a la obra literaria desde una perspectiva visual diferente.

Es así como la estructura del presente documento permite navegar por los patrones epistemológicos que entregan el marco teórico y contextual al TFM, además de dar el soporte necesario a la novela titulada: *Cartas desde la frontera*.

1.1. Objetivos

1.1.1. Objetivo General

Articular dos hibridaciones artísticas de creación propia. Por un lado, entre la nueva novela histórica y la literatura epistolar, y por el otro, el libro-arte como objeto desde el concepto de libro-arte.

1.1.2. Objetivos específicos

- Documentar algunas características históricas, sociales y culturales de la Guerra de los mil días y sus implicaciones en Panamá.
- Escribir textos epistolares que permitan reconstruir los hechos históricos desde las voces de dos personajes.
- Realizar una propuesta visual desde un libro-arte que se presente como posibilidad de cohesión narrativa entre las cartas y las postales.

2. Marco teórico

En este capítulo se presentan cuatro tópicos que fundamentan la construcción narrativa de la novela: *Cartas desde la frontera*, articulándose con el objetivo general del presente TFM. Es así como los elementos teóricos a trabajar son la hibridación, la nueva novela histórica, los textos epistolares y el libro-arte como creación híbrida. Así mismo, cabe señalar que en aras de comprender de mejor forma el contexto en el cual se enmarca la novela, se presenta, antes de cualquier componente conceptual, el marco histórico correspondiente

2.1. MARCO HISTÓRICO

Quizás uno de los hechos más complejos de la historia de Colombia y uno de los detonantes definitivos de las fracturaciones sociales en una nación tan joven, corresponde al periodo de transición del siglo XIX al siglo XX y fue llamado, en tanto guerra civil, La Guerra de los Mil Días. Esta se llevó a cabo entre el 18 de octubre de 1899 y el 21 de noviembre de 1902, y se caracterizó por enmarcar una serie de guerras civiles entre dos grupos políticos y tres actores fundamentales: liberales y conservadores disidentes contra los conservadores autoproclamados como históricos y que estaban en el poder bajo el nombre de Partido Nacional.

Sin embargo, es importante señalar que esta guerra civil no afectó de la misma forma a todo el territorio colombiano, aunque sí determinó una división ideológica desde formas mucho más complejas que las que se habían dado durante las guerras civiles posteriores a la independencia de los europeos. Es importante señalar en este punto que luego de 1810 —con el acta de independencia de Colombia— surgió la necesidad por generar parámetros de gobernanza diferentes a los que habían sido impuestos durante la época colonial, lo que redundó en la búsqueda de modelos exitosos en otros territorios que permitieran configurar una imagen propia de nación en medio de la incertidumbre.

Esta línea de pensamiento, de ensayo y error, se suma a las más grandes tensiones territoriales dadas por las características geográficas e ideológicas propias de las diversas visiones de nación que existían. Dichas tensiones generaron “nueve grandes guerras civiles y decenas de guerras locales” (Tirado Mejía, pág. 11) que, en términos de Gustavo Arboleda, llegaron a ser “cincuenta y cuatro movimientos armados que tenían por finalidad derrocar al gobierno nacional o local” (1907, pág. 60). Conflictos que se resumen en cinco cambios de nombre (La

Gran Colombia – 1989, Nueva Granada – 1832 a 1861, Confederación Neogranadina – 1862, Estados Unidos de Colombia – 1863 a 1886, y República de Colombia, desde 1886) y en más de sesenta presidentes en poco menos de noventa años.

Por otro lado, los movimientos liberales que habían alzado vuelo en Europa generaron eco en la naciente Colombia y se convirtieron en semilla para enarbolar las banderas rojas y dar surgimiento al partido liberal colombiano. Dicho partido se opuso tajantemente a algunos elementos de la constitución de 1886 y especialmente a las políticas económicas que el gobierno conservador defendía en ese momento.

A pesar de los debates y diversas protestas en plaza pública, la comunidad no se sintió escuchada y la depresión de los productos de exportación como el café, durante los primeros años de la llamada *regeneración*, empezó a generar inconformismo en diversos sectores de la sociedad. Sin embargo, es importante señalar que el proyecto político llamado *La Regeneración* no estaba enfocado exclusivamente a los aspectos eminentemente económicos; dentro de la estructura de gobernanza de ese momento aparecieron cuatro componentes que fueron a la vez los detonantes para la declaración formal de la guerra.

El primero de los componentes que señala Thomas Fischer en su artículo *Antes de la separación de Panamá: La guerra de los mil días, el contexto internacional y el canal*, señala que “las instituciones centrales se fortalecieron mediante la creación del monopolio estatal de emisión de papel moneda y la fijación de su curso forzoso” (1998, pág. 74), lo que generó complejas dificultades económicas, luego de que se emitiera demasiado papel moneda con el objeto de financiar la guerra y aumentara significativamente el índice inflacionario.

El segundo de los componentes fue “la restauración de la autoridad de la Iglesia católica dentro de la sociedad” (1998, pág. 74), lo que era absolutamente consecuente con uno de los principios fundamentales del conservatismo, pero que incrementó los discursos de odio. Incluso, desde los púlpitos se atacaba a los liberales acusándolos de ateos y pecadores, llegando a hacer señalamientos como que “matar liberales no es pecado” (Gómez Restrepo & H.C, 2008, pág. 233).

El tercer componente hace referencia a “la introducción de la censura de la prensa y el restablecimiento del monopolio del ejército nacional” (1998, pág. 74), aspectos que fueron estipulados como derechos fundamentales durante el gobierno de Antonio Nariño y que se

encontraban consignados en su traducción de los derechos del hombre y el ciudadano, hijos de la revolución francesa.

El cuarto y último de los puntos a los que hace referencia Fischer pone en evidencia la mayor de las reformas propuestas por La Regeneración: “la proclamación de Colombia como república unitaria” (1998, pág. 74), lo que significó la abolición de los presidentes regionales y la determinación de la figura de los gobernadores, quienes ahora debían ser elegidos por el presidente de la República y no por los ciudadanos. Además, de que sería él mismo (el presidente) quien nombraría a los magistrados de la Corte Suprema de justicia y cada uno de los tribunales regionales.

Los cuatro motivos que explica Fisher y las tensiones internas, fraguadas durante los gobiernos federalistas en los Estados Unidos de Colombia, hicieron que las regiones, ciudades y poblados tomaran partido por uno u otro bando, culminando en una guerra que duró mil ciento treinta días y cobró alrededor de treinta y nueve mil vidas (2020, pág. 21).

Ahora bien, en el marco de la novela *Cartas desde la frontera*, se toma como punto de convergencia narrativa el contexto de La Guerra de los mil días en Panamá, que un año después de terminar el conflicto bélico se separó de Colombia debido a la incapacidad del gobierno central para negociar “la transacción de los derechos para excavar y construir por territorio colombiano un canal que uniría el Océano Atlántico con el Pacífico en favor de los Estados Unidos” (Fischer, 1998, pág. 73), sumado a los claros intereses expansionistas que tenía el gobierno estadounidense en esa época, cuando ya había ocupado Cuba y Puerto Rico, y se había establecido como el poder hegemónico y militar de la región, desplazando a las potencias europeas y dejando a un lado toda posibilidad de negociación.

Con respecto a los momentos históricos que son expuestos en la novela cabe señalar que la Batalla de Enciso se llevó a cabo entre enero y marzo de 1895 en Santander, culminando con una sangrienta derrota de los liberales y la capitulación de la ciudad de Capitanejo a nombre del partido conservador (Pardo, 2008, pág. 308). El otro hecho bélico al que se hace referencia en la novela es la Batalla de Aguadulce que se llevó a cabo en la ciudad de homónima, en Panamá, entre febrero y agosto de 1901, y que culminó con el establecimiento de esta ciudad como bastión rebelde y epicentro de las luchas venideras, previas a la finalización de la guerra en octubre de 1902 y la definitiva separación de Colombia que se concretaría el 3 de noviembre de 1903 (Varios autores, 2014, pág. 230).

2.2. HIBRIDACIÓN

Dentro de los estudios sobre hibridación literaria es común encontrar como hito fundamental la publicación, en 1967, del libro *Lenguaje y silencio* de George Steiner, donde apunta la idea de hibridación como una especie de marca de una época y señala como característica fundamental “el aglutinamiento de diversos géneros literarios y la difícil separación entre la realidad y la ficción dentro de las obras narrativas” (Steiner & Ultorio, 2020), lo que constituye un todo de límites borrosos que se mezclan como consecuencia de las aperturas estéticas y de las nuevas vanguardias.

Entonces, la separación entre géneros propia de la modernidad se diluye y empieza a vincularse a las estructuras propias de lo que Frank Kermode defendería como el concepto mismo de lo “posmoderno” ya que, a diferencia de otros momentos de la historia del arte, la posmodernidad tiene una capacidad de flexibilidad tan potente que es capaz de convivir con otros estilos y modelos (Kermode, 2000), a la vez que se nutre de ellos en lugar de competir contra ellos.

Es así como el imaginario posmoderno se asume con un conjunto de manifestaciones propias de un tipo de ser humano y no solo de una época; lo que implica que el Ser Posmoderno tenga la capacidad propia de oponerse al espíritu moderno, de reivindicar elementos esenciales de las relaciones humanas y la posibilidad de la hibridación textual (Eagleton, 2021). Y esto implica no solo unir géneros diferentes entre sí, sino poner a dialogar dentro de la creación literaria elementos procedentes de otras artes, de otras ramas del conocimiento, de otros modos de comunicación y de otros imaginarios socioculturales; incluso, es capaz de comprender que la hibridación es tan propia en el ser humano como el lenguaje mismo.

En los términos de Néstor García Canclini, “la hibridación es un procedimiento necesario en la cultura” y es absolutamente humano. Nuestra construcción como especie, toda cultura y la cultura en sí misma es una constante hibridación que se ha acentuado en la contemporaneidad a causa de la globalización (García Canclini, 2012). Por ejemplo, la cumbia que se asume como un ritmo propio del Caribe colombiano, no es más que la hibridación entre los ritmos tradicionales de las comunidades ancestrales de la Sierra Nevada de Santa Marta y los ritmos africanos que llegaron con los barcos de esclavos durante la época de la colonización europea.

Todas las relaciones humanas tienen consigo diferencias y esa diversidad obliga a negociar para poder coexistir. Esas negociaciones también existen cuando hay encuentros entre diversas culturas, negociaciones que no siempre son amigables o positivas; en muchos casos se encuentran culturas más rígidas que otras. Algunas son más flexibles que otras, lo que implica que tengan mayor cantidad de “porosidades” y que estén dispuestas a aceptar y aprender. La historia de la humanidad está llena de ejemplos, incluso nuestra propia lengua, el español, es un ejemplo vivo de ello. Nosotros en Latinoamérica hablamos español, pero no es el mismo español de España y en Latinoamérica los colombianos no hablan el mismo español que los mexicanos o los chilenos. La lengua que se habla en la cotidianidad es un ejemplo absoluto de la forma como las hibridaciones traspasan el devenir cotidiano de la humanidad.

Otra cosa completamente diferente es lograr hibridaciones de manera consciente y absolutamente intencionada, porque como dice el mismo Canclini “pensar es siempre pensar sobre la diferencia” (2022) y esas diferencias generan cambios sustanciales en las formas de pensar de aquellos que se encuentran, lo que significa que cuando aparecen nuevas ideas las anteriores se reformulan y permiten el crecimiento y el desarrollo de toda una comunidad.

En otras palabras, las hibridaciones dentro de la historia de la humanidad han estado siempre y, particularmente en las artes, han jugado un papel innegable en dos líneas fundamentales: forma y contenido.

Para conocer hibridaciones en la forma basta con mirar la novela donde, a pesar de las evidentes determinaciones modernas, pone en diálogo todas las formas clásicas de la narrativa con la lírica e incluso con el teatro. ¿Qué mejor ejemplo que *El Quijote*, cuando el genio de Cervantes se toma el atrevimiento de meter incluso una novela dentro de su novela? O el teatro que, en todo su desarrollo histórico, tanto en Oriente como en Occidente hibrida la danza, la literatura y las artes plásticas para llevar a los espectadores a vivir casi en su propia piel las tragedias más sórdidas de la historia de la humanidad.

Desde el punto de vista de las hibridaciones de los contenidos aparecen obras contemporáneas que hibridan la narrativa histórica con la novela policiaca como es el caso de las obras de Dan Brown, o la clásica épica griega con la literatura fantástica en el trabajo de JRR Tolkien o su amigo C.S. Lewis con Narnia.

En cualquier caso, la hibridación con posibilidad de creación es infinita. Sin embargo, es necesario tener cuidado y trazar las líneas con claridad, lo que permite que los entrecruzamientos de forma y contenido en una propuesta híbrida sean claros para los lectores y la intención comunicativa sea absoluta por parte del autor.

Dentro de *Cartas desde la frontera* se evidencian hibridaciones tanto de forma como de contenido, siendo el caso de la hibridación de géneros entre lo epistolar y lo histórico, además de las hibridaciones plásticas y literarias en el concepto de libro-arte que circunda la propuesta narrativa. Sin embargo, la novela tiene una propuesta visual que recurre a otra forma de hibridación entre lo literario y lo plástico, que se evidencia claramente en la última de las cartas, donde técnicas como el tachado visible (Mora, 2013), las diferencias de tamaño de fuente y la altura de las letras llevan al lector a encontrarse con la experiencia de un texto escrito por la mano de un hombre con una lepra en extremo avanzada.

2.3. NUEVA NOVELA HISTÓRICA

Para comprender de cierta manera lo que se llama nueva novela histórica es conveniente revisar dos elementos fundamentales. Por un lado, aquello que se conoce como la novela histórica y, en principio, aquellos patrones que hacen de esta literatura de género un punto de anclaje para la narrativa moderna y los supuestos filosóficos que desde el positivismo se defendían. Por otro lado, la nueva novela histórica, como concepto acuñado por Seymour Mentón (1993) en los años setenta y configurado de manera magistral por el mexicano Juan José Barrientos (2022).

En el caso de la novela histórica, cuyo pionero se dice fue el escritor británico Walter Scott, desde una perspectiva puramente formal, se presenta con unas características definitivas que se mantienen hasta el día de hoy y que en principio no tendrían mucha distancia de las formas actuales. Sin embargo, cabe señalar algunos elementos que permiten reconocer dicha novela de género, de dónde proviene y especialmente cuáles son los elementos que permiten diferenciarla de otras formas narrativas similares o “limítrofes” como las llama Kurt Spang (1995, pág. 70) y son por ejemplo las memorias, el diario, la crónica, la epopeya o la canción de gesta. En cualquier caso, la novela histórica no es un género tan antiguo y al igual que otros conceptos como el del narrador y el de la conciencia del yo, es el resultado de un largo

trasegar, con atisbos previos, pero definitivamente como resultado de la revolución francesa (1966, pág. 7).

Para comprender el surgimiento de la novela histórica, se hace necesario repasar la concepción misma de la historia, ya que no solo se trata de entender que existe un pasado, sino que ese pasado no es solamente personal o individual, ya que la individualidad solo permite que el sujeto, digamos el protagonista, mueva sus ideales tras los intereses particulares que definen su actuar en la obra y, por lo tanto, lo que hace el autor de una obra literaria es garantizar que sean claros los elementos que motivan a los personajes (desde su individualidad) a realizar una u otra acción, realizando el acento especial en un protagonista. Sin embargo, lo que propone Lukács es que los conflictos hasta ese momento siempre habían sido mediados por las figuras del más alto poder, sea la iglesia o la monarquía, y los “elegidos eran quienes debían luchar para el beneficio del resto de la comunidad y por ello, debían ser exaltados públicamente” (1966, pág. 53). La prioridad de estos estados totalitarios era mantener la tranquilidad en sus territorios y cualquier cosa que pudiera alterar dicho orden, debía ser controlado lo más pronto posible.

Sin embargo, cuando se desata la revolución francesa la conciencia de la realidad y de lo que estaba sucediendo no podía ser escondido tras una cortina de humo, ya que los causantes y principales promotores eran una colectividad y no un solo individuo, y esa colectividad sin rostro exigía hacerse responsable de su propio destino y, por lo tanto, de su propia historia.

Es así como el concepto de historia como hija de la revolución francesa que presenta Lukács permite demostrar la necesidad de pasar de una sociedad irracional, feudal y absolutista, donde la libertad era un bien heredable y los héroes de la literatura, sujetos ausentes y lejanos a la gente del común; para configurar unos nuevos principios, junto a los que se hacía posible crear una sociedad racional, un “estado racional” (Lukács, 1966, pág. 8), donde la literatura pasaba de ser un espacio de representación y exaltación individual a ser un reflejo de una construcción social, donde la colectividad se veía representada en la literatura. Ya no se trataba de mirar a los héroes desde la distancia, sino tenerlos en frente siendo absolutamente humanos.

En esos términos, la tarea del novelista histórico vendría siendo la de “plasmear este efecto recíproco concreto con la mayor riqueza poética posible y de acuerdo con las circunstancias históricas concretas del tiempo en cuestión” (Lukács, 1966, pág. 28). Es decir, representar

simbólicamente la “espiritualidad humana” (Kandinsky, 1989, pág. 119) respondiendo al momento histórico en el cual se encuentran los personajes y no necesariamente el autor.

Por ejemplo, Walter Scott, como precursor del género, logra humanizar a sus personajes de tal forma que permite al lector conocer detalles —incluso superfluos— de la vida personal de algunos sujetos históricos como Ricardo Corazón de León, Luis XI, las reinas Isabel y María de Estuardo, Cromwell y otros tantos. (Lukács, 1966, pág. 22)

Sin embargo, la narrativa histórica no se quedaría inmóvil en el siglo XIX europeo, pronto, a mediados del siglo XX, encontraría nuevas voces en América Latina. Las dictaduras y las consecuencias de las vanguardias que habían traspasado las fronteras después de la segunda guerra mundial imprimirían nuevas energías a este género literario; las revoluciones latinoamericanas, la tensión constante entre las dos potencias mundiales durante la guerra fría y el surgimiento de unas nuevas vertientes estéticas, hijas de las vanguardias y posvanguardias, encontraron el nicho perfecto para la creación de una nueva forma de reconocer la historia y de narrarla. A esto, críticos literarios de la talla de Seymour Mentón (1993, pág. 38) y Juan José Barrientos (2022) le llamarían la nueva novela histórica.

Este concepto —nueva novela histórica— encuentra importantes diferencias entre los teóricos que lo circundan y, aunque Mentón es considerado uno de los de mayor preponderancia por su planteamiento estructurado y sumamente riguroso, para beneficio de este TFM se tocará muy tangencialmente, ya que su definición suele ser sumamente rígida y cercana a los planteamientos positivistas a los que se opone la NNH en sus principios. En otras palabras, para el desarrollo de este proyecto final de master se hace necesario comprender la NNH bajo los planteamientos de José Barrientos, quien, en su obra *Ficción-historia: la nueva novela histórica latinoamericana*, lo primero que advierte es que no es correcto catalogar por un lado la NNH y por otro la novela histórica como si fueran “estancos separados”, dice en una entrevista que le hacen en el marco de la feria del libro de Palacio de Minería en México: “Me di cuenta de que era mejor hablar de tendencias que estaban renovando la novela histórica, a pensar en compartimentos y decir aquí está la novela histórica y aquí la nueva novela histórica (Barrientos, 2022).

Sin embargo, sí existen elementos que son fracturados evidentemente con la NNH, especialmente el respeto cuidadoso, hijo de la modernidad, de las fronteras entre la realidad

y la ficción; siendo común encontrar en la NNH mucha más libertad por parte del autor, dándose licencia de cambiar nombres a personajes e incluso de incluir anacronismos que sean claramente justificados dentro de la verosimilitud propia de la novela. En términos de Barrientos: “es patente la voluntad de ocuparse más de una persona que de un personaje, de contar una historia, más que la Historia” (2022).

En otras palabras, la NNH, como forma evidente de las nuevas hibridaciones e hija de la posmodernidad, sigue manteniendo elementos esenciales de sus principios fundacionales dentro de la novela histórica, convirtiéndose en la posibilidad de expresar y poner en escena situaciones y hechos históricos que la historia oficial suele mantener silenciados o apenas enunciados, lo que permite la creación literaria, la ficción y el apelar directamente a la reconstrucción de la memoria para regresar a esos ideales primigenios de la voz popular por encima de la de los déspotas. Esa voz que gritaba *liberté* desde la cárcel, fuera por un campesino preso por no acatar la norma o por el Marqués Donatien Alphonse François de Sade, que en esos tiempos pagaba también sus días en La Bastilla.

2.4. LITERATURA EPISTOLAR

Al hablar del género epistolar se hace referencia directa a las cartas que, desde una perspectiva eminentemente formal, son por definición un medio de comunicación escrito entre un emisor (remitente) y un receptor (destinatario). En cualquier caso, estos actores de la comunicación escrita pueden ser reales o imaginarios, pero siempre deben estar presentes. En otras palabras, al momento de escribirse una carta debe ser muy claro para el remitente para quién está escribiendo y por lo tanto, el lenguaje que debe usar para realizar dicha comunicación.

Bajo los términos de Krasniqi la carta “nace como un género del discurso y se convierte en un género literario”, lo que significa que la construcción narrativa mantiene ciertos principios en el uso de la carta como medio de comunicación, pero empieza a hacer uso de un lenguaje literario dentro del proceso comunicativo. Sin embargo, el componente literario se puede entender desde dos patrones claramente diferenciados. Por un lado, en el uso de un lenguaje metafórico y con intenciones claramente estéticas, pero con remitentes y destinatarios absolutamente reales. Ejemplo de lo anterior son las cartas de Lewis Carroll a Gertrude

Chataway, donde los juegos del lenguaje adquieren un valor absolutamente fantástico, por ejemplo:

Entonces el doctor dijo: “Usted no debe darle ni uno más hasta que sus labios se hayan recuperado”.

“Pero ¿cómo hago?” le dije “¡le debo ciento ochenta y dos besos más!”

Entonces se puso tan serio que las lágrimas corrían por sus mejillas, y me dijo “Mándeselos en una caja”.

Entonces recordé una pequeña caja que compré una vez en Dover, pensando que podría regalarla alguna vez a alguna niña u otra persona. Así que los empaqué bien cuidadosamente. Dígame si le llegan bien o si alguno se pierde en el camino (Carroll, 2022)

Otro ejemplo de este tipo de cartas, donde el remitente y el destinatario son absolutamente reales, pero se valen de estrategias literarias son las que escribió Julio Cortázar a Alejandra Pizarnik. En este caso juega incluso con la estructura visual del texto.

Es muy difícil no ser idiota en una carta, cuando uno es lo que es y nada más. Hace años que me revienta convertir una carta en una especie de reseña para uso privado del autor. A lo mejor todo lo que me da tu libro es preferible insinuarlo con palabras sueltas o con dibujos. Dibujos no sé hacer; palabras sueltas sí:

Cafard

mandrágora

farol

unicornio

polilla

hueco (tan lleno, tan lleno) (Cortázar, 2022)

Por otro lado, es posible encontrar el uso de la carta como estructura para la creación de obras literarias, donde tanto el remitente como el destinatario son ficcionados por parte del autor, dando voz a los personajes para configurar toda una línea narrativa. Ejemplo de ello se puede ver en las cartas entre Lucy Westenra y Mina Murray en la novela de Bram Stoker:

Budapest, 24 de agosto

Queridísima Lucy:

Perdona, ante todo, mi largo silencio, aunque es la explicación bien sencilla: me he visto literalmente abrumada de trabajo. La vida de una maestra no siempre es cómoda.

Anhelo estar a tu lado, al borde del mar, para charlar como siempre y construir castillos en el aire... (Stocker, 2017)

Son múltiples los ejemplos de género epistolar como estrategia narrativa, desde las *Heroidas* de Ovidio hasta *El Curioso Incidente del perro a medianoche* de Mark Haddon publicado en el 2006; pasando por *Pamela* de Samuel Richardson y *Shamela* Henry Fielding, o *Mientras Llueve* del escritor colombiano Fernando Soto Aparicio, cuando Celina reconstruye toda su historia de dolor e injusticia valiéndose de cartas.

Abril 25/56

Fernando:

Todos estos días estuve con deseos de escribirte, pero nos tocó trabajar fuerte. Nos trajeron ropa, esta vez para remendarla. Me dolían los ojos por la noche y sentía los dedos casi dormidos, por completo inútiles.

No sé cuánto tiempo resista. La vida se me hace cada vez más difícil. Generalmente se vive porque se espera algo, porque se cree en alguien. Yo no puedo creer en nadie y además este es el sitio en donde se termina la esperanza. (Soto Aparicio, 2019, pág. 52)

Ahora bien, teniendo en cuenta las dos líneas posibles que se presentan dentro de la "literatura epistolar" (Krasniqi, 2014, pág. 28), se hace necesario poner en diálogo un tema que Claudio Guillén, en su artículo sobre correspondencia epistolar y literatura, plantea como el debate entre la norma y la libertad (1991, pág. 36).

Por un lado, la norma (estructura formal de la carta) se mantiene y se reconoce desde aquellos patrones eminentemente estructurales o que Van Dijk llama "superestructurales" (1992, pág. 141) al referirse a ellos como "diferentes tipos de textos que se diferencian todos entre sí, no solo por sus diferentes funciones comunicativas y por sus funciones sociales, sino que además poseen diferentes tipos de construcción" (1992, pág. 10). En otras palabras, la carta no solo tiene una intención comunicativa o un tema a tratar (macroestructura), sino que tiene una

superestructura, un andamiaje tan particular que lo hace absolutamente diferente de otras tipologías textuales.

Por otro lado, está la libertad que en términos de Krasniqi “favorece la actualización de la norma mediante la práctica combinatoria de los elementos lingüísticos a disposición de los miembros de una comunidad cultural determinada” (2014, pág. 2) y que en términos literarios no solo responde a elementos eminentemente pragmáticos o de contexto, lo que significa “que un acto de habla no es sólo un acto de «hablar» o de «querer decir», sino además, y de manera decisiva, un acto social, por medio del cual los miembros de una comunidad hablante entran en interacción mutua” (Van Dijk, 1987, pág. 83).

En ese orden de ideas, la carta como estructura formal para la creación literaria adquiere una potencia narrativa inmensa y una expresividad propia. Sin embargo, requiere que el autor mantenga no solo los elementos formales que permiten afirmar que una carta es una carta, sino que le entregue una tonalidad propia al narrador, mientras la intención comunicativa se hace verosímil dentro del universo literario que es creado para un destinatario. Lo que significa que las cartas, desde su potencia literaria, tienen la capacidad de articularse en todos los diferentes géneros literarios tradicionales, e incluso, como dice Claudio Guillén: “vale decir que la relación entre correspondencia epistolar y géneros literarios puede muy bien confundirse con lo que diferencia y une la literatura y la vida” (Guillén, *Correspondencia epistolar y literatura.*, 1991).

Ahora bien, en el caso de *Cartas desde la frontera*, los textos e ilustraciones que la conforman tienen la intención de permitir un juego de roles entre el lector y la obra, poniendo en diálogo la doble intención híbrida bajo la cual fue creada.

En ese orden de ideas, cabe señalar que la intención fundamental dentro de la propuesta creativa que enmarca esta novela busca generar toda una experiencia en el lector, articulando los textos y el libro-arte. De tal forma, que el lector tenga la posibilidad de ponerse en el lugar de la protagonista quien, aunque no habla, siempre está presente. El lector se convierte entonces en el destinatario de las epístolas o en un curioso investigador que descubre un viejo cofre, donde se encuentran unas cartas que fueron escritas en medio de la guerra y que sus dueños solo habitan en el pasado. Nada se sabe de la dueña del cofre, pero puede ser cualquier madre que guarda las cartas de sus hijos.

Las cartas no van acompañadas de los escritos de ella porque esas misivas enviadas con amor maternal llegaron a sus destinatarios en Panamá, o por lo menos eso quisiéramos creer.

2.5. LIBRO-ARTE COMO CREACIÓN HÍBRIDA

Como se señaló en el capítulo correspondiente a las hibridaciones, en la actualidad es cada más complejo hablar de límites entre unas y otras artes, llegando a un punto donde la literatura y las artes plásticas cada vez están más cercanas. La expresión de “no juzgar un libro por la portada” ha encontrado un estadio absoluto de reevaluación, ya que una de las formas de evaluar un libro es precisamente desde su portada, donde es absolutamente natural encontrar diversas versiones de una misma obra literaria y el diseño y maquetación hace que el lector tienda a uno u otro volumen.

Esto implica que el libro por sí mismo no alcanza para llegar a los lectores en su más amplio espectro, sumado a la necesidad de comprender que el ejercicio de la lectura se ha transformado en otra forma de aproximación sensorial que implica convertir la lectura en toda una experiencia. Así como lo plantea Flavia Navès para la pedagogía al proponer una “escuela moderna para alumnos posmodernos” (Navès, 2014), en la actualidad es importante, desde el mundo editorial, empezar a comprender que nuestros lectores son posmodernos y por lo tanto la relación con el libro es diferente a la estructura física a las que nos hemos acostumbrado.

No es gratuito que en las librerías se intercalen obras clásicas con comics o incluso, encontremos comics sobre obras clásicas como el Quijote o La divina comedia. En otras palabras, los lectores son los que están llevando la batuta de las transformaciones en materia editorial y no al revés. Por ello, el libro-arte ha demostrado su capacidad de innovación y profunda flexibilidad para llegar a todo público.

Los juegos en diseño editorial han traspasado las fronteras de lo literario y en las artes plásticas hoy por hoy se habla del concepto de Libro-Arte, que se define como “un nuevo híbrido, distinto de cualquier antecedente, cuya identidad está continuamente emergiendo a la actualidad” (Crespo Martín, 2000, pág. 3), se transforma dependiendo del público y de la intención comunicativa, valiéndose incluso de nuevas tecnologías como los títeres de sombra que propone editorial LuaBooks:

Figura 1. Cuentos interactivos – teatro de sombras – Luabooks



Fuente: <https://www.luabooks.com/>

O la realidad aumentada aplicada a la literatura y la interacción con lectores de primeras letras como lo ha hecho los últimos años la editorial Kókinos

Figura 2 Cuentos interactivos – realidad aumentada – editorial Kókinos



Fuente. <https://editorialkokinos.com/>

Es así como el Libro-Arte logra la articulación con otras “sensibilidades estéticas, integrándose e interaccionando con ellas, mutando, expandiendo y transformando su concepto” (Crespo Martín, El Libro-arte, concepto y proceso de una creación contemporánea., 2000, pág. 3) de tal manera que las propuestas artísticas, desde las artes plásticas, se hibridan y articulan con cierta facilidad con la literatura.

Uno de los motivos que propician esta articulación tiene relación con aquellos que son llamados *Libro-arte*, donde cabe un espectro muy grande de creaciones en torno a la noción de libro, lo que permite agrupar los libros en una sola gran categoría, que en el marco de este TFM se denomina *libro-arte* y que agrupa otras categorías como el Libro Ilustrado, Libro-Álbum, Libros-Instalación, Libros-Performance, Libros-Electrónicos entre otros.

Con ello, se puede afirmar que “cada una de las acepciones que puede adoptar el concepto de Libro-Arte, destierra el error que fomenta el hecho de denominar Libros de Artista a todo un compendio de obras, cuando éstas son solamente una de las tipologías que el Libro-Arte acoge” (Crespo Martín, 2010).

La propuesta visual de la novela: *Cartas desde la frontera* se reconoce fácilmente en el siguiente enlace:

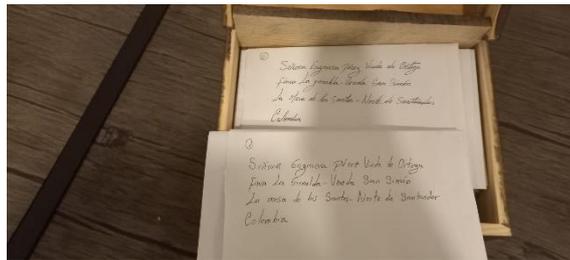
<https://youtu.be/B5NwXt1Yzc8>

O en el siguiente código QR:



Algunos ejemplos de la propuesta estética de la obra es la siguiente:

Figura 3 Propuesta visual de la novela *Cartas desde la frontera*



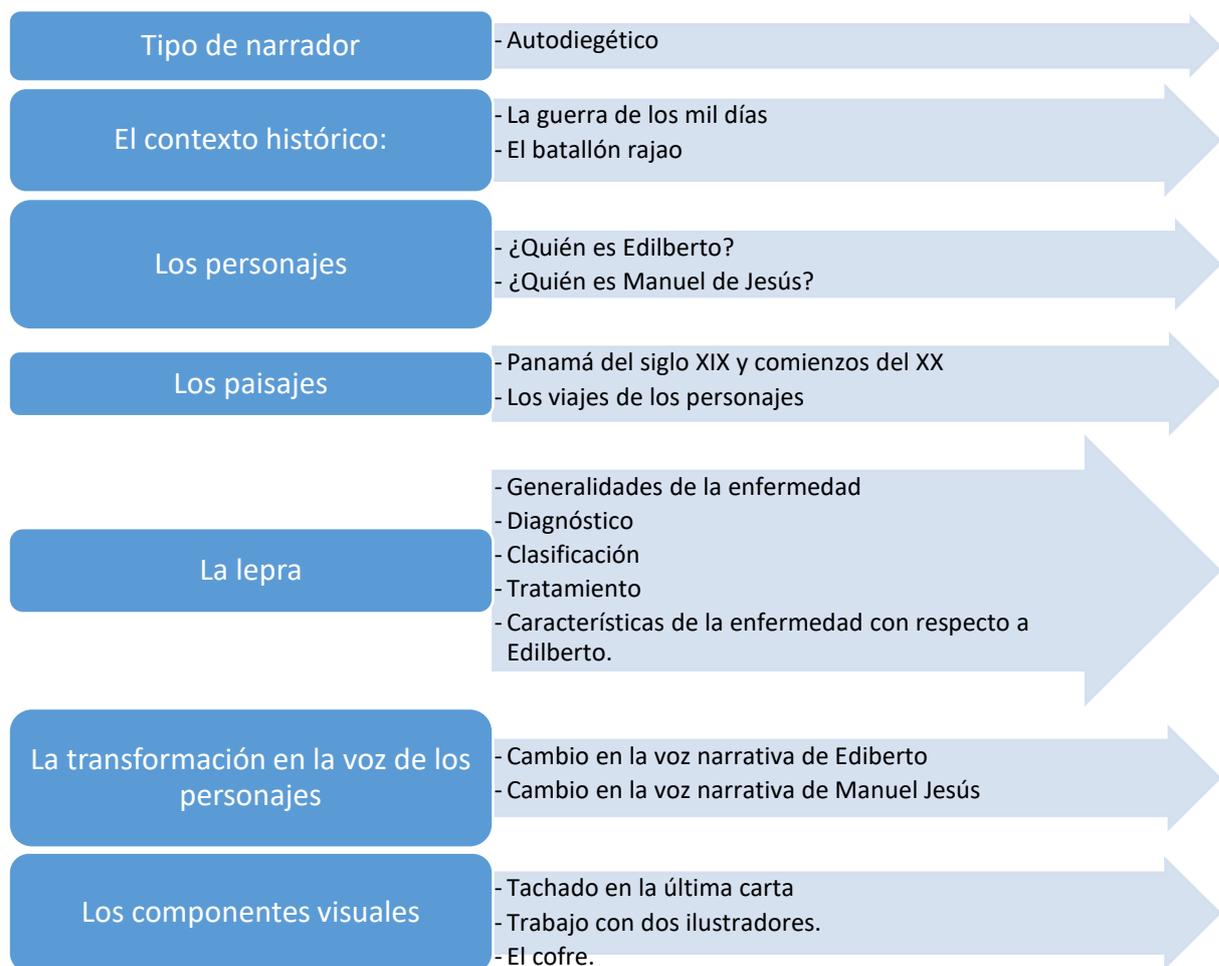
Fuente: Creación propia

3. Justificación

La ruta de trabajo se determinó teniendo en cuenta elementos que el mismo texto iba solicitando para dar mayor verosimilitud y claridad dentro de la intención comunicativa, teniendo en cuenta factores como la voz de cada uno de los personajes y el contexto de la guerra de los mil días. De tal forma que la línea de trabajo se desarrolló como se puede ver en la figura 1.

En ese orden de ideas, el conjunto de decisiones que dieron conclusión a la novela se organiza en nueve (9) componentes fundamentales: el tipo de narrador, el contexto histórico, por qué se eligió Panamá, las cartas como elemento superestructural, los personajes que escribieron dichas cartas, los lugares y momentos de escritura de dichas cartas, las características de la lepra en tanto enfermedad y su desarrollo en algunos personajes, la transformación de la voz narrativa de los personajes y los componentes visuales que acompañan la novela.

Figura 4 Estructura de la justificación para la elaboración de la novela: Cartas desde la frontera



Fuente: Elaboración propia

3.1. EL TIPO DE NARRADOR

Teniendo en cuenta la estructura que fue propuesta para el desarrollo de la novela se considera que el tipo de narrador más pertinente es el autodiegético, que en los términos de Francisco Álamo Felices se define como “aquél que interviene en la historia que cuenta como personaje central, como sujeto o protagonista” (2013, pág. 366). Siendo funcional en todo aspecto para lograr el tono esperado en cada una de las cartas.

Vale aclarar que este tipo de narrador tiene unas variaciones estructurales dentro de la novela, ya que, aunque siempre se configura en primera persona, se cuenta con dos narradores diferentes que corresponden a Edilberto y Manuel Jesús; cada uno con su carácter y su forma de escribir.

3.2. EL CONTEXTO HISTÓRICO

Es importante señalar no solo las características propias del conflicto armado que enmarca la novela y que se explica con mayor detenimiento en el capítulo correspondiente en el marco teórico, sino las razones que llevaron a tomar la decisión de construir la novela en ese momento específico y no en otro.

Resumidas cuentas, los motivos fueron dos: el primero tuvo relación con una novela llamada *Odios fríos* del escritor colombiano Gonzalo España, que narra el tiempo que estuvo como presidente el lingüista Miguel Antonio Caro y hace referencia concreta sobre un batallón llamado el *Batallón Rajao*. Es así como se tuvo el inmenso honor de conocer en persona al autor e intercambiar algunas palabras sobre el tema y la poca bibliografía que existía sobre el tema, lo que, desde muchos aspectos, permitía jugar con la ficción dentro de un contexto histórico determinado.

El segundo motivo tuvo relación con mi último libro llamado *Fantasmas y fantasmagorías del San Juan de Dios*. Una colección de cuentos históricos sobre el hospital más viejo de América Latina y que dentro de la investigación que lo rodea (dieciséis años de trabajo) tuve el honor de conocer al médico dermatólogo Fabio Castro, quien en la actualidad dirige el leprosorio de Agua de Dios en Cundinamarca – Colombia. Históricamente, a comienzos del siglo pasado,

existían solamente dos leprosorios y uno de ellos quedaba en Panamá, en la población de Contratación.

Así que, luego de conectar los insumos históricos con los que se contaba, la determinación por narrar la historia en un contexto que ya venía trabajando hace años y la posibilidad de profundizar en torno a la lepra fueron motivos suficientes como para configurar el marco que rodea la novela.

3.3. LOS PERSONAJES

Desde el principio se hizo necesario pensar en las características tanto física como emocionales de los personajes, teniendo en cuenta que debían cumplir con tres características particulares cada uno de ellos, ya que estas le darían verosimilitud en el momento de la construcción de las cartas.

La primera característica que tenían que cumplir los personajes era tener un rango de edad que les permitiera soportar las inclemencias del viaje y, especialmente, llegar a Panamá, ya que la Guerra de los mil días comenzó en el departamento de Santander, pero la novela se había pensado también para resaltar el tema de la separación de dicho departamento para convertirse en una nación independiente.

La segunda característica que debían cumplir los personajes era que uno de ellos estaría en el ejército para tener el pretexto narrativo sobre el conflicto y la perspectiva de los conservadores; mientras el otro tendría lepra, para poder vincular sus cartas al *Batallón Rajao* y así narrar la perspectiva desde las guerrillas liberales.

La tercera característica de los personajes era que fueran hermanos y por lo tanto, que tuvieran recuerdos juntos, lo que debía imprimirle al texto una coherencia narrativa, más allá de lo político o circunstancial.

Para cumplir con las características señaladas se realizaron dos hojas de personaje inspiradas en las plantillas de juego usadas en los juegos de rol como *Calabozos y dragones* o *Vampiro la mascarada*. Las hojas de personaje de Edilberto y Manuel Jesús se presentan como tablas bajo la siguiente estructura (Tabla 1 y 2):

Tabla 1. Hoja de personaje de Edilberto Ortega Pérez

Nombre: Edilberto Ortega Pérez	Fecha de nacimiento: 13 de febrero de 1882	Edad: 17 – 19 años
Padre: Juan Ortega	Madre: Engracia Pérez viuda de Ortega	Hermanos: Manuel Jesús Ortega Pérez y Raquel Ortega Pérez
Estatura: 1.65 mts	Color de pelo: Castaño oscuro	Ojos: marrón
Forma y estructura corporal: Es de complexión delgada y ágil. Sin embargo, a causa de la enfermedad se va adelgazando y su piel se va haciendo un poco más fibrosa y frágil	Procedencia: Nació en una población llamada La mesa de los santos, en Santander, al norte de Colombia.	Estado civil: Inicia estando soltero y finaliza casado.
Estatus económico: Es de procedencia humilde, campesina, sin lujos. Pero no está en un estatus de pobreza o indigencia.	Formación: Hizo unos pocos grados de la primaria donde aprendió a leer, escribir y conoció las operaciones matemáticas básicas. Casi toda su vida la ha llevado en el campo y su maestro de escuela fue el padre Lucas, que al mismo tiempo se presenta como el guía espiritual de la familia.	Creencias: Desde lo religioso es católico y desde lo ideológico se vuelve liberal.
Aspiraciones: Al principio, desea volver a casa con su familia y dejar atrás el tema de la enfermedad. Finalmente acepta su condición y lo que quiere es que, tanto él como su esposa y la comunidad de Contratación, reciban un trato digno y se garanticen los medicamentos y tratamientos en el leprosorio.	Miedos: Al principio le tiene mucho miedo a su enfermedad.	Pasatiempos: Cuando niño disfrutaba de buscar insectos y animales en medio de los terrenos cálidos de su pueblo. Con los años aprendió a disfrutar mucho de dibujar.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Hoja de personaje de Manuel Jesús Ortega Pérez

Nombre: Manuel Jesús Ortega Pérez	Fecha de nacimiento: 16 de agosto de 1879	Edad: 20 – 22 años
Padre: Juan Ortega	Madre: Engracia Pérez viuda de Ortega	Hermanos: Edilberto Ortega Pérez y Raquel Ortega Pérez

Estatura: 1.73 mts	Color de pelo: Negro	Ojos: Ámbar
Forma y estructura corporal: Es de complexión gruesa y musculosa, la que se va haciendo mucho más marcada con la formación militar.	Procedencia: Nació en una población llamada La mesa de los santos, en Santander, al norte de Colombia.	Estado civil: Soltero
Estatus económico: Es de procedencia humilde, campesina, sin lujos. Pero no está en un estatus de pobreza o indigencia.	Formación: Hizo unos pocos grados de la primaria donde aprendió a leer, escribir y conoció las operaciones matemáticas básicas. Sabe leer, aunque no le gusta, y escribe bien.	Creencias: Desde lo religioso es católico y desde lo ideológico, la mayor parte de la novela mantiene en un conflicto constante entre sus creencias personales y lo que se plantea desde el conservatismo. En algunas de sus cartas se asume conservador.
Aspiraciones: Al principio, desea volver a casa con su familia y dejar todo tirado, pero poco a poco se convence del deber con el ejército, así que espera regresar a casa cuando termine la guerra.	Miedos: A morir en medio de la guerra. Durante buena parte de la novela adquiere un miedo rabioso contra los liberales, a quienes define como demonios.	Pasatiempos: Cuando niño disfrutaba trepar a los árboles y aventurar junto a su hermano Edilberto. Disfruta mucho de dibujar y le agarró el gusto a disparar, aunque no le gusta la idea de disparar a las personas.

Fuente: Elaboración propia

3.4. LOS PAISAJES

Panamá históricamente tiene dos grandes momentos que se definen como el antes y después de la Guerra de los mil días, ya que este conflicto armado interno se relacionó directamente con la construcción del canal y con la definitiva independencia de Colombia. Sin embargo, es la construcción del canal la que determina unos cambios geográficos definitivos que debían tenerse en cuenta para la narrativa, ya que los mapas actuales no describen plenamente la organización geográfica del territorio antes de 1914, cuando se abre públicamente el canal.

Dentro de los elementos geográficos más importantes que debieron tenerse en cuenta fueron las inundaciones controladas que dieron lugar al actual Lago de Gatún y las compuertas que atraviesan el istmo desde el Pacífico hasta el Atlántico.

Para ello, se usó la plataforma Old Maps Online que tiene registros sumamente interesantes de cartografías previas al siglo XX¹ (2022) (Figura 2).

Complementando la información por provincias y territorio que entrega la aplicación y los mapas antiguos, se hizo un análisis geográfico sobre mapas actuales de las ciudades de Colón, Ciudad de Panamá, Contratación, Santiago de Veraguas, Constitución, Calidonia, Gatún, Chagres, Coclé y Aguadulce.

Figura 5. Mapa de Panamá 1900



Elaboración: Old Maps Online

Ahora bien, tomando los mapas actuales de Panamá la ruta seguida por Edilberto fue la siguiente:

Figura 6 Recorrido geográfico de Edilberto, desde Colón hasta Aguadulce



Elaboración: Old Maps Online

Y la que tomó Manuel de Jesús es la siguiente:

¹ El enlace de ingreso a la aplicación está en la bibliografía, pero también se puede acceder desde el siguiente enlace: <https://www.oldmapsonline.org/>

Figura 7 Recorrido geográfico de Manuel Jesús, desde Colón hasta Aguadulce



Elaboración: Old Maps Online

3.5. LA LEPRO

Para lograr la descripción esperada sobre el desarrollo de la enfermedad de Edilberto se hizo necesario indagar sobre la enfermedad, para lo cual se encuentran algunos aspectos fundamentales que se clasificaron, para beneficio de la toma de los apuntes, en cinco categorías fundamentales a saber: generalidades de la enfermedad, diagnóstico, clasificación, tratamiento y las características de la enfermedad con respecto a Edilberto.

3.5.1. Algunas generalidades de la enfermedad

Con respecto a las generalidades de la enfermedad, cabe señalar que es “La lepra es una enfermedad granulomatosa crónica de carácter sistémico causada por el *Mycobacterium leprae* (bacilo de Hansen)” (Rivas & Gómez, 2008, pág. 196) y que afecta especialmente la piel y el sistema nervioso periférico. Es decir, que esta enfermedad se caracteriza por que ciertas células del sistema inmunitario no funcionan apropiadamente y se ven reflejadas en la piel y en el funcionamiento del sistema nervioso periférico que, resumidas cuentas, es el encargado de transmitir la información del sistema nervioso central al resto del cuerpo, suponiendo una importante limitación, psíquica y social para muchos enfermos, gracias a la inmensa cantidad de prejuicios existentes alrededor de ellos.

Desde el punto de vista histórico, la lepra se encuentra en libros sagrados de India del siglo VI A.C. (“la mancha blanca en la piel” Átharva-veda 1,23 (2010)), y se encuentra representado como castigo divino en buena parte del antiguo testamento. En el caso de Colombia, se encuentra información relacionada desde mediados del siglo XVI, al parecer fue introducida “por los inmigrantes europeos y después por los esclavos africanos. Se dice que Gonzalo

Jiménez de Quesada fue uno de los primeros conquistadores en traer la lepra al Nuevo Continente” (2008, pág. 197).

Ahora bien, en la actualidad se comprende que, en términos de la Organización Mundial de la Salud, la lepra “es una enfermedad endémica en todos los continentes y para 2006, 115 países reportaron casos de lepra” (2008, pág. 197). Sin embargo, la lepra es una enfermedad que suele tener mayor concurrencia en zonas tropicales y subtropicales, siendo India y Brasil los países que aportan el 80% de la carga mundial de esta enfermedad (OMS, 2022).

3.5.2. Sobre el diagnóstico de la enfermedad

Con respecto al diagnóstico el doctor Francisco Javier López en su artículo sobre la lepra plantea que la forma de llegar a ello es por medio de un examen clínico “apoyado por la presencia de micobacterias leprae en las baciloscopías practicadas en mucosa nasal, lóbulo de la oreja y lesión cutánea en el estudio histopatológico de las lesiones, así como en el resultado de la lepromina-reacción” (1998, pág. 71). Es decir, que para llegar al diagnóstico es necesario tener en cuenta tres exámenes diferentes que permiten reconocer no solo la presencia de la enfermedad sino también el tipo de lepra que se está enfrentando.

El primer examen se llama *directo de micobacterias*, el procedimiento por lo general implica hacer una pequeña incisión de la parte afectada, se extiende el plasma sobre una lámina portaobjetos y se deja secar para ser observado directamente en el microscopio, para lograr mayor contraste se puede usar “fluoramina fenólica o auramina-rodamina después de la decoloración con el azul de metileno, y los bacilos pueden observarse en un fondo negro con un microscopio de fluorescencia” (1998, pág. 71).

El segundo examen se llama *prueba cutánea*, y parte de la obtención de una muestra directa de la persona para ser procesada con lepromina, el cual “es un extracto crudo semiestandarizado de bacilos procedentes de nódulos lepromatosos, que se utiliza en una prueba cutánea para demostrar la respuesta inmune celular” (1998, pág. 71) y permite reconocer la presencia de micobacterias lepromatosas en el área afectada.

El último examen que es tenido en cuenta para el diagnóstico es el de *detección de antígenos*. Esta es quizás la más efectiva de las formas de detección ya que en la actualidad el desarrollo a partir de reacciones en cadena con polimerasa (PCR) suelen ser métodos que dependen directamente de la detección del ADN, “el cual es más susceptible a la degradación en células

muertas que en otros componentes celulares, por lo que es un indicador más exacto de viabilidad” (1998, pág. 71).

3.5.3. Sobre la clasificación de la enfermedad

En este punto cabe señalar que de la lepra no existe una sola variedad y “desde el Congreso Internacional de la Lepra, celebrado en Madrid en el año de 1953, se aceptó la clasificación que hasta la fecha se utiliza, empleando parámetros: clínico, baciloscópico, inmunológico e histopatológico” (2012, pág. 47).

En ese orden de ideas, es importante comprender someramente cada uno de estos tipos de lepra para llegar a la comprensión definitiva de la que estaba sufriendo Edilberto en la novela:

3.5.3.1. Tipos polares

La clasificación dada como patrón definitivo de la enfermedad se presenta en dos tipos polares: lepromatoso y tuberculoide, es importante señalar que todos los tipos polares “se caracterizan por ser estables” (2012, pág. 49).

3.5.3.2. Grupo de casos

La clasificación de casos con los años se fue haciendo cada vez más extensa hasta que

en 1997 la Organización Mundial de la Salud creó una división práctica para facilitar la clasificación y tratamiento en áreas endémicas, dividiéndose en tres grupos: 1) paucibacilar con lesión única en la piel; 2) lepra paucibacilar (con dos a cinco lesiones en la piel) y 3) lepra multibacilar (con más de cinco lesiones cutáneas), independientemente de su tamaño o características histológicas (2012, pág. 49)

3.5.3.3. Clasificación según el cuadro clínico

Esta clasificación permite reconocer la articulación entre los tipos polares con la agrupación de casos y que se determinan así:

- Lepra lepromatosa nodular: “En la piel se observa una dermatosis cuya topografía principal es: en la cara, en la región supraciliar e interiliar, las mejillas y la nariz; los pabellones auriculares, el tronco, las nalgas y las extremidades en todas sus caras” (2012, pág. 50).
- Lepra lepromatosa difusa: “afectación de toda la piel, pero no se observan manchas, nódulos ni placas infiltradas. Cursa con dos fases: en la primera la piel se vuelve lisa y

turgente y, posteriormente, la piel se torna plegada, escamosa y atrófica” (2012, pág. 50).

- Lepra tuberculoide: “la afección clínica sólo se manifiesta en la piel y el sistema nervioso periférico. Las lesiones no son muy numerosas. La afectación es casi siempre en: la cara, tronco, extremidades y nalgas” (2012, pág. 51).

3.5.4. Sobre las manifestaciones neurológicas de la lepra

En este punto es importante recordar que es una enfermedad que no afecta solamente la piel y que sus implicaciones neurológicas son directas, ya que una de las características de la lepra es que ataca todo el sistema nervioso periférico. Dentro de las afectaciones más comunes están las disestesias (afectación de la sensibilidad al dolor y al tacto) que suelen comenzar con hiperestesia y llegar a anestias como consecuencia de las laceraciones, cortes o contusiones que se hace el paciente sin darse cuenta; también se encuentra motilidad (parálisis muscular que impide la flexión o extensión permanente de una parte del cuerpo y genera deformidades), algunas alteraciones tróficas (que ocasionen se transforman en deformaciones irreversibles y en muchos casos mutilaciones), parálisis facial, lagoftalmos (al quedar los párpados permanentemente abiertos), epífora (lagrimeo extremo al no poder parpadear), atrofia de los músculos interóseos y lumbricales (que genera lo que se llama mano en garra o en mano de predicador) (2012, pp. 53 - 54).

3.5.5. Tratamiento de la enfermedad

En la actualidad el tratamiento que se ha mostrado más efectivo según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) es la poliquimioterapia o PQT. Este tratamiento consiste en tres fármacos: dapsona, rifampicina y clofazimina. Sin embargo, en el marco contextual de la novela fue necesario identificar los tratamientos más comunes de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Las primeras luces las entregó Gonzalo España en su novela *Odios fríos* y posteriormente aparecieron las recomendaciones del doctor Fabio Castro del leproso de Agua de Dios en Colombia. En ambos casos la creosota se convirtió en la palabra clave.

Luego de realizar una indagación documental encontré con un libro de 1933 que defendía las virtudes de la Creosota para el tratamiento de la lepra. El texto titulado *El moderno tratamiento de la lepra* formaba parte de un boletín de la oficina sanitaria panamericana y hacia afirmaciones por el estilo de:

Desde las investigaciones iniciales de Heiser, Rogers y otros, el moderno tratamiento de la lepra se ha basado en la suposición de que en el aceite de hidnocarpo (chaulmugra) radica algo que obra de un modo especial, aunque sin sostenerse generalmente que sea un verdadero específico. Sólo podemos sospechar la forma en que actúa dicho remedio, pero resta el hecho de que ningún médico está dispuesto a prescindir de él en el tratamiento de la lepra. En el orden de preferencia, los varios preparados utilizables son: (1) los ésteres yodados o creosotados; (2) el alepol (variedad especial del hidnocarpato de sodio) de los ácidos grasos de bajo punto de fusión; y (3) el aceite simple asociado con creosota (Cochrane, 1933, pág. 720).

De este punto el doctor hace una importante aclaración sobre aquello que llama “reacción leprosa” y que en sus apuntes es, por decir poco, escalofriante:

Recientemente, he comparado los ésteres yodados con los creosotados, descubriendo que los últimos resultan mucho más dolorosos, y que la mayoría de los enfermos no tolerarán las inyecciones por mucho tiempo, mientras que los yodados pueden ser administrados comparativamente con poco dolor (1933, pág. 722).

3.5.6. En el caso de Edilberto

Se puede decir que Edilberto muy seguramente fue diagnosticado con una Lepra lepromatosa nodular que fue recibida en su fase de caso indeterminado o fase inicial, lo que hizo que fuera un tanto más estable, pero difícil de diagnosticar en un principio. A lo largo de las cartas se identifican los avances de la enfermedad, especialmente en sus manifestaciones neurológicas especialmente con respecto a las disestesias.

Fue tratado con creosota que, teniendo en cuenta las prácticas de la época, seguramente fue suministrada intravenosa y, como era común en los hospitales de comienzos del siglo XX, la jeringa de vidrio y la aguja de acero para ser desinfectada con métodos tradicionales como el calor o el uso de productos desinfectantes como el alcohol. Lo más probable es que las jeringas las hirvieran y que no fueran muchas, debido a la fragilidad y que muy seguramente era buscadas para ser robadas, al igual que los medicamentos.

3.6. LA TRANSFORMACIÓN EN LA VOZ DE LOS PERSONAJES

Es claro que una de las tareas más complejas y, quizás, una de las más interesantes al momento de crear personajes en un relato, tiene que ver con la coherencia que deben tener

con ellos mismo, lo que hace que sean verosímiles y permitan al lector (y al escritor) reconocer su evolución y desarrollo, ya que, como sucedería con cualquier ser humano, las circunstancias adversas los transforman y les permiten ver el mundo desde perspectivas completamente diferentes. Es así como las voces de los personajes no solo cambian entre ellos, sino que también encuentran inflexiones e intenciones comunicativas diferentes consigo mismos y las cartas que han enviado a su madre con anterioridad.

En el caso de Edilberto, se puede señalar que al principio se aferra a la religión como posibilidad para enfrentar su enfermedad. Sin embargo, poco a poco y a causa del abandono estatal, se termina vinculando a los ideales del partido liberal y dejando a un lado las citas sagradas. Es importante señalar que en ningún momento el personaje se vuelve ateo o algo por el estilo y así lo manifiesta al creer en el matrimonio como institución, además de esperar siempre la bendición del padre Rabagliati.

Con respecto a Manuel Jesús es importante señalar que los cambios fueron adquiriendo una ruta con más contrastes. Al comienzo se muestra como una persona con ciertas cercanías discursivas con su hermano y la mirada religiosa campesina bajo la cual fue educado, sin embargo, los encuentros padre Edelmiro lo mantienen en duda constante sobre su forma de ver la religión, siendo constante la dicotomía entre las enseñanzas del padre Lucas del pueblo, con un cristianismo enmarcado en el amor, con los ideales que le tratan de imponer en el ejército, lo que lo lleva a usar el apodo de “el santandereano” como firma de las cartas a su madre. La última de las cartas muestra un tono muy diferente, presenta el cansancio de un hombre que ha terminado la más terrible de las aventuras y está dispuesto a comenzar una nueva vida junto a su cuñada en Contratación.

3.7. LOS COMPONENTES VISUALES

En concordancia con la propuesta de hibridación que enmarca este TFM, se determinó el trabajo en articulación con artistas plásticos para cumplir con los dos componentes fundamentales de la novela. Por un lado, las ilustraciones que acompañan algunas de las cartas y para cual fue necesario trabajar junto a dos ilustradores diferentes, teniendo en cuenta que los trazos de los hermanos debían verse diferentes. Es así como, después de terminar las cartas, las de Edilberto fueron entregadas al maestro en artes plásticas Donni

Cuervo y las de Manuel Jesús al arquitecto Douglas Franco, quienes conocieron solamente la versión de sus personajes.

El segundo de los componentes está relacionado con el formato del libro que, como se explicó en el marco teórico, en tanto libro-arte, se presenta como una pieza híbrida interactiva que permite a los lectores aproximarse a la novela desde un ejercicio experiencial diferente. En el caso del cofre, este se compró en madera a un precio en extremo económico y se pintó con tintilla para dar la textura de envejecido. Teniendo un formato pequeño, de fácil manipulación y con la amplitud suficiente como para guardar en su interior las veintiséis cartas que conforman la novela.

Finalmente, es importante señalar que dentro de la perspectiva visual de la novela se encuentra un trabajo de experimentación dentro de la última de las cartas, donde la propuesta en la estructura narrativa pretender generar en el lector, por medio de técnicas como el tachado visible (Mora, 2013) y la reubicación en alturas, la sensación de tener en las manos un texto escrito por una persona que realmente está sintiendo lo que está escribiendo, dentro del contexto de la agonía y la enfermedad.

4. Desarrollo de la obra: Cartas desde la frontera

4.1. Fuera de casa

Ciudad de Colón – Panamá, 15 de febrero de 1899

A mi madre:

Espero que Dios la guarde y pido su bendición.

Querida madre, le cuento que estas semanas fueron difíciles acá en Colón. Hace calor y el doctor Sánchez me dijo que es urgente mi viaje a un pueblo que se llama Contratación. Me dice que allá hay médicos especializados para la enfermedad que me encontraron.

Yo sé que a usted le preocupa mucho el tema de mi salud y que le ha pedido con mucha fuerza a Dios para que no sea la enfermedad de San Lázaro.

Ayer empecé a leer el libro de San Lucas en la Biblia que usted me regaló antes de que me embarcaran tan lejos y me emocioné como cuando era niño, especialmente cuando aparecieron las historias sobre los milagros que hacía nuestro Señor Jesucristo a los enfermos que se acercaban a él. Creo que estar tan lejos de usted y de la gente del pueblo me hace sentir como si estuviera en esos tiempos y lo único que me quedara es esperar un milagro.

En el fondo, solo quiero volver a casa y agarrar el azadón para seguir trabajando. Ayer cumplí diecinueve y nunca me había sentido tan solo, me hace falta todo: la extrañe a usted, a los animales y la huerta; extrañe mi cuarto, los ladridos del viejo Sultán en la mañana y el perfume de las ixoras después de la lluvia. A veces sonrío y me doy cuenta de que también me hace falta mi hermano José, con sus juegos de magia, y Raquel con sus preguntas sobre el amor.

Me hacen falta todas las cosas, mamá, quiero volver el tiempo y tener otra vez la vida que tenía en el campo como si nada hubiera pasado. Creo que solo me queda esperar el milagro del que habla usted en sus cartas. Todos los días rezo el rosario y le pregunto a la virgencita por qué me castigó si yo nunca fui tan malo. Sí, es verdad que cometí pecados, no soy un santo, pero todos los confesé en la iglesia y nunca le hice daño a otra persona.

Yo le hablo a Dios en la mañana, antes de que salga el sol, y por la noche antes de dormir, pero él no me responde. Yo quiero saber cómo hace usted para que la escuchen en el cielo porque

yo solo escucho silencio y a veces esta pensadera que es tan maluca. Me gustaría seguir siendo valiente como me pidió usted, pero la verdad es que la soledad y el silencio de los médicos me hacen pensar siempre en lo peor.

Madrecita. Si usted pudiera hablar con Dios para que me regalara el milagro que le estoy pidiendo o preguntarle al padre Lucas para que no haya tanto silencio en mis oraciones...

Mándele muchos saludos al padre, dígame que estoy muy agradecido por habernos enseñado a leer y a escribir, porque ahora ese es el único camino para poder saber las cosas que están pasando en la casa y en el pueblo.

No le puedo decir que no tengo miedo. Los médicos me dijeron que era necesario quitar todas las cosas que reflejaran, entonces llevo semanas sin saber cómo me veo y me da mucho miedo tocarme la cara.

Le pido perdón por llenar estas hojas con tristezas y no con las buenas noticias que usted merece, pero cada vez me siento más triste y solo. Mi cumpleaños fue... difícil.

Además, yo sé que no puedo enviar tantas cartas como quisiera. Dibujo a diario. Lo hago en hojas que me toca borrar para volver a dibujar y lo hago hasta que se rompen. Todo lo que uso lo desinfectan con mucho cuidado y en algunas ocasiones veo cómo lo tiran a la basura con miedo.

La hermana Rosaura es una monja que nos visita todos los domingos y me pide que recemos juntos el rosario. Es extranjera, pero no le he preguntado de dónde es. Dice que cuando era joven cantaba en un coro y que ahora lo hace solamente para ella porque los años le secaron la voz. También me cuenta que es difícil mandar correos en este momento porque la guerra que empezó entre liberales y conservadores también llegó a Panamá y que la gente está muy enojada. Que los liberales son pecadores y que se van a ir al infierno. Me dice que el presidente San Clemente no está haciendo nada, que no dice nada y que el que manda es Caro. La hermana Rosaura dice que Caro es un buen católico porque habla muy bien el latín y defiende la iglesia, incluso ha propuesto crear el partido católico colombiano, por encima del partido nacional que es al que pertenece.

En el hospital la comida no es mala y me tratan bien, creo que lo sienten como un deber cristiano, aunque me hablan solamente desde el otro lado de una cortina. En otras palabras,

madrecita bendita, lo que dicen los médicos no son buenas noticias. El miedo que usted siempre tuvo frente a la enfermedad es verdad y tristemente ha avanzado muy rápido.

El doctor Sánchez me dice que la... lepra (Me duele tanto escribir esa palabra y más aún en una carta para usted).

Dice que esta enfermedad tiene tratamiento, pero que en el hospital de Colón no tienen los medios y los especialistas, que tengo que viajar a Contratación. Espero que todo salga bien.

No le pido que responda esta carta de inmediato, porque no sé si me encuentre en algún lugar, pero sí que me tenga en sus oraciones.

Cuando yo tenga una dirección o algún lugar donde pueda recibir las cartas yo le escribo y le cuento.

Salude a mis hermanos y bendígalos de mi parte, no les diga de la enfermedad que tengo porque quiero que recuerden la cara que tenía antes y no la monstruosidad en la que me estoy convirtiendo.

Lloro recordando e intento apretar el corazón para mantener la fe.

Con amor,

Su hijo Edilberto.

Ciudad de Panamá – Panamá, 25 de marzo de 1899

Madrecita:

Que Dios la bendiga y que Dios me bendiga.

Ayer llegamos a Ciudad de Panamá y nos entregaron nuevos uniformes, dicen que el entrenamiento terminó con el viaje y que nos tenemos que preparar para el juramento de bandera.

El viaje fue largo y algunos de los compañeros no llegaron bien. Yo me logré recuperar con unas horas de sueño, aunque a veces me dan calambres y supongo que es por la cantidad de ejercicio. Nos dicen que las órdenes llegan desde Bogotá y que el presidente Marroquín quiere que acabemos con los liberales, que son pecadores y que por eso cada batallón tiene un cura que nos da bendiciones a diario.

Esta ciudad es muy calurosa para lo que estamos acostumbrados, dicen que la selva es más peligrosa que los disparos, aunque no he disparado ni una sola vez. En el entrenamiento nos ponían a correr, a saltar y a simular que nos disparaban. Yo siento que los comandantes están contando los días para que empecemos a matar, mientras nosotros contamos los días para volver a la casa. Creo que acá he descubierto otra forma de ver a nuestra santa iglesia católica, apostólica y romana. Es muy diferente a lo que usted nos enseñó y que siempre insistió el padre Lucas en la catequesis: que Dios es amor y que quien nos hace daño debemos tratarlo con amor y compasión.

Creo que a veces me siento un poco confundido por eso. Todos esperan que empiece a odiar a los liberales porque son enemigos de la fe y que la guerra que viene desde la capital nos va a tocar a todos. Que nuestra tarea es ser buenos colombianos y ser guardianes de la fe.

Ayer soñé con alacranes y con mi hermanito Edilberto. ¿Él está bien? ¿Cómo está con lo de las manchas en la piel?

No me quiero preocupar, pero los alacranes me dan miedo. Aunque a Edilberto le encantaba buscarlos y jugar con ellos, especialmente esos negros y grandotes.

Recuerdo que cuando salíamos a la parte de arriba de la casa de Don Leónidas, la que llaman Los Cocuyos, yo me trepaba a los árboles mientras Edilberto se ponía a levantar las piedras para encontrar alacranes y escorpiones para jugar con ellos. Me acuerdo de que nunca lo

picaron, según él, porque no les tenía miedo. Creo que por eso nunca los quise agarrar, porque me dan miedo y seguramente me habrían picado.

Creo que mi hermano es más valiente que yo, pero Dios y la ley de los hombres han determinado que por ser el mayor debo prestar servicio militar en medio de una guerra que todavía no logro entender. Lo que nos dicen es que es una guerra santa para defender la fe de los buenos cristianos.

No sé si sea verdad, algunas cosas no me gustan mucho, pero poco a poco he ido entendiendo que lo que ellos quieren de mí es que haga caso y cuando lo hago me dicen que soy un buen soldado y que voy a ganar medallas, y me voy a convertir en un héroe como los que aparecen en los libros de historia que nos mostraba papá Alberto.

La comida no es mala, no sabe como la que usted prepara, pero es abundante y nunca hemos pasado hambre. Lo único que espero es que yo pueda volver pronto a casa, que mi hermano se recupere de la enfermedad y que mi hermanita Raquel consiga un buen hombre, ojalá antes de que el padre Lucas le ponga el ojo encima y la meta de monja.

Nos dijeron que en un par de días vamos a volver a caminar, que vamos a buscar a los liberales y que los vamos a acabar a todos. Nos han dicho que se ven como cualquier cristiano, pero que el diablo les da poderes y son muy malos, que son ateos y masones, no sé qué son los masones, pero supongo que son muy malos. Mamita linda, vamos a caminar mucho y espero que no me vayan a matar.

Apenas encuentre un lugar para enviar otra carta le van a seguir llegando.

Reciba mis saludos y téngame en sus oraciones.

Salude a mis hermanos y recuerde que la amo.

Su hijo.

Manuel Jesús

Ciudad de Colón – Panamá, 5 de abril de 1899

A mi madre:

Espero que Dios la guarde y pido su bendición.

Ayer el doctor Sánchez me dijo que ya estaba todo listo para mi viaje a Contratación, me dice que allá están los especialistas que me pueden ayudar y que es posible que me recupere.

Yo sigo rezando el rosario y pidiendo a Dios su consejo y bendición. Estoy seguro de que el Padre Celestial me ha escuchado, porque los dolores que tenía y que no me dejaban dormir se acabaron. Las manos se me duermen de vez en cuando y en ocasiones la piel de la cara la siento muy quieta, pero estoy seguro de que con la ayuda de Dios pronto voy a poder regresar a casa.

Lo único que realmente me incomoda acá en Colón es el calor. Creo que me estoy acostumbrando a la soledad y la biblia se convirtió en una maravillosa compañía, especialmente los salmos, es como si Dios me hablara y me diera consejos.

Hace un par de días me acordé de mis hermanos, creo que Raquel sería muy feliz si descubriera su vocación religiosa. El servicio al Señor es un camino lleno de esperanza y nos quita los miedos que en ocasiones nos llevan a tomar decisiones que nos alejan de la verdadera felicidad. Las noches las paso en oración y pido perdón por todos los pecados que cometí cuando era niño y que nunca confesé. No porque no quisiera, sino porque no sabía que eran pecados.

Imagino que usted no entiende a lo que me refiero cuando digo que no sabía que estaba pecando, pero permítame ya le explico.

Es verdad que nunca le hice daño a nadie según las creencias que siempre he profesado, nunca robé o maté y cuando mis pecados eran de omisión los confesé con toda la fe y el más puro de los arrepentimientos.

Pero, no sé si usted se acuerde, uno de los paseos y aventuras que más disfrutábamos con mi hermano Manuel era subir a la casa de Don Leónidas. Me acuerdo de que a mi hermano le encantaba subirse a los árboles. Yo siempre admiré su valentía cuando llegaba a lo más alto, mientras yo buscaba animales para hacerle bromas a Raquel o para mirarlos de cerca. Para mí era normal lo que hacía y nunca pensé que eso tuviera relación con ser un mal cristiano. Pero,

luego de leer con cuidado la biblia y la invitación que allí se hace sobre el cuidado de los animales empecé a reflexionar sobre esos tiempos. En proverbios dice nuestro Señor que “el justo se preocupa por las necesidades de los animales” y en Isaías que “el asesinato de un buey y el de un humano son igualmente despreciables”.

Estas ideas me llevaron a confesar mis pecados con los animales. Disfruté de capturarlos y mutilarlos, verlos andar sin extremidades o llevarlos a morir por propia mano, como sucedía cuando pintaba un círculo rojo alrededor de los alacranes para verlos morir bajo su ponzoña. Ahora que lo pienso de ese modo, creo que el Señor es tan bendito y poderoso que me está enseñando terribles lecciones, llenas de amor y dolor. Es en mi propia carne donde comprendo la magnificencia y el poder de Dios, mientras contemplo las consecuencias del dolor que causé a los seres más inocentes de la creación divina.

Creo que el temor a Dios es necesario y que mis actuales padecimientos son culpa de mi maldad infantil.

Finalmente, le cuento que los médicos dicen que el camino a Contratación es largo y que por mis condiciones de salud no voy a tener permitido salir o caminar por fuera del carro que me va a estar transportando. Eso significa que voy a poder pasar unas buenas horas de contemplación divina, de lectura espiritual y de arrepentimiento.

Le agradezco que me lleve en sus oraciones.

Con amor.

Su hijo Edilberto

Ciudad de Panamá – Panamá, 10 de abril de 1899

Madrecita:

Que Dios la bendiga y que Dios me bendiga.

Hoy comenzamos a caminar hacia un lugar que se llama Santiago de Veraguas. El capitán nos dijo que solo vamos a parar para comer, así que aprovecho para escribir estas líneas que no creo que sean muy extensas.

Hace unas horas paramos cerca de una ermita que queda en el camino, comimos debajo de los árboles y entramos para estar en la misa. La iglesia muy bonita por dentro, toda blanca, y el cura siguió insistiendo con lo de matar liberales. Cuando pude me atreví a hablarle y le pregunté sobre lo del quinto mandamiento, porque según la biblia, matar es un pecado mortal. El padre me hizo caer en cuenta de algunas cosas que yo no había leído, a fin de cuentas, yo no soy un tipo que lea mucho.

Me dijo que se trataba de no matar personas inocentes y por eso los que mataron a nuestro señor Jesucristo debían estar quemándose en el infierno, pero que en la historia ha habido muchos santos y profetas que guerrearon a nombre de Dios y están en el cielo. Creo que el asunto es como dice él: “matar pecadores no es pecado. Es ayudarle a Dios con su tarea. Y no hay peores pecadores que los liberales porque no creen en Dios”. Así que nosotros estamos entrenando para ser soldados de Dios.

Mamita, voy a tener que seguir caminando. Así que esta carta la sigo en un rato.

...

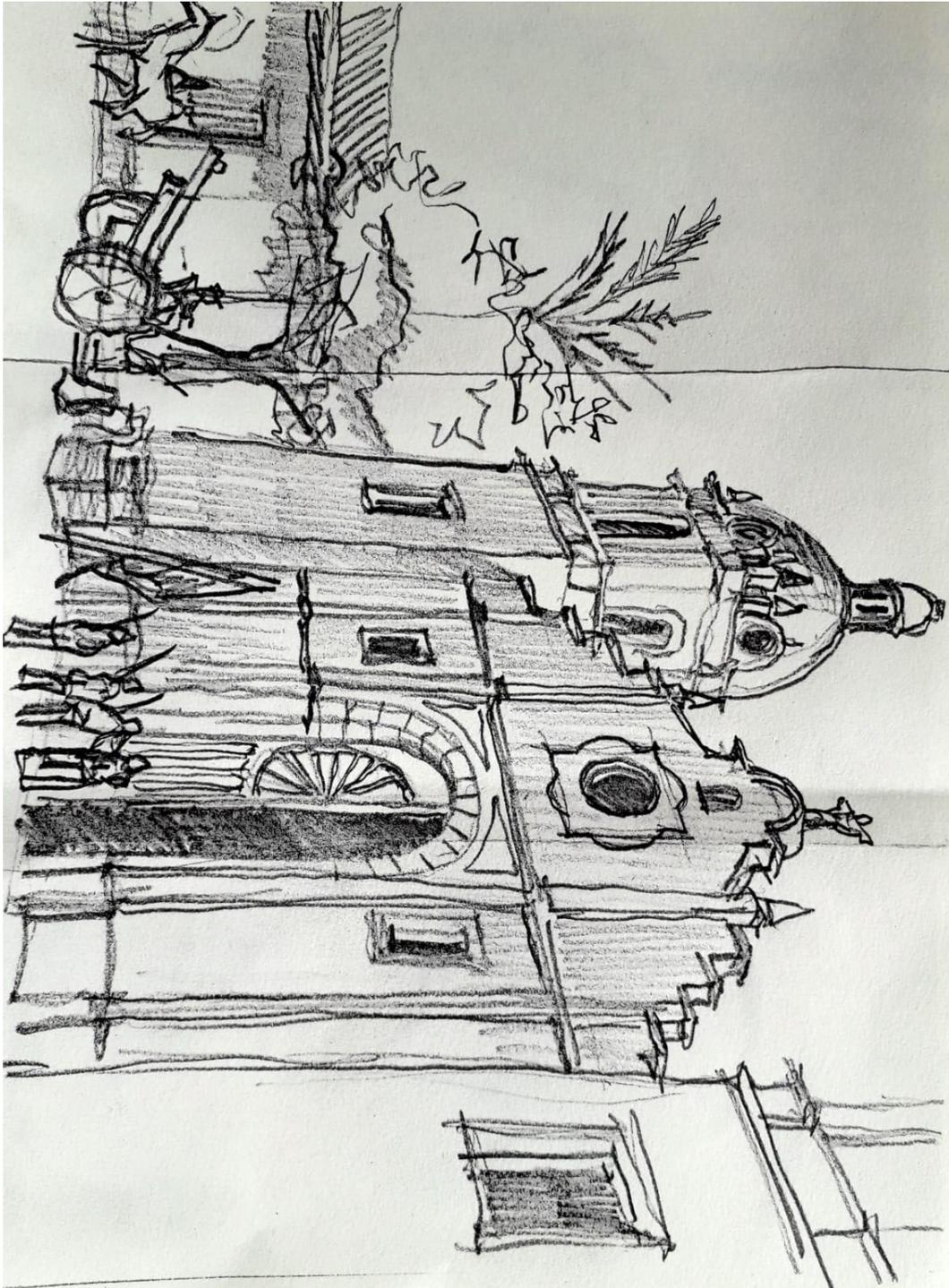
Acabo de volver y el corazón me brinca como nunca. Quiero contarle lo que acabo de vivir. Me felicitaron porque tengo buena puntería y el olor de la pólvora me pareció algo muy raro. Usted sabe que yo nunca había disparado y creo que me gustó mucho, le disparamos a unos palos que pusieron en el camino. Uno de los que ya habían estado en combate nos dijo que eso era fácil, que disparar a alguien que se está moviendo es mucho más difícil, pero que yo estaba haciendo bien las cosas.

Yo creo que ese soldado tiene algo mal en la cabeza. No hace más que hablar de matar gente y se ríe cuando habla de eso. A mí me gustó disparar a esos palos, pero matar a otro ser humano, aunque sea liberal, no lo sé.

Me voy a despedir de esta ciudad y me gustaría regalarle un dibujo que hice de la ermita que me pareció muy bonita.

Con amor,

Su hijo Manuel Jesús



4.2. Una nueva vida

Contratación – Panamá, 5 de mayo de 1900

A mi madre:

Espero que Dios la guarde y pido su bendición.

Después de seis días de viajar llegamos a la entrada de Contratación. El calor es mucho peor que en Colón, la vegetación es de pura selva y el viento sopla como si estuviéramos frente a una fogata encendida.

¡Desde que me bajé del carro me pareció estar en las puertas del infierno!

No vino ninguno de los médicos y los enfermeros no se quisieron bajar del carro. Insistieron en que no me pueden acompañar, aunque no supieron decir por qué. Solamente me dijeron que, si quería, ellos podían llevar una carta al correo más cercano y esperar a que yo traspasara la enramada que hace el papel de cerca natural.

Me dicen que siga el sonido del río y que el camino me lleva solo.

Estoy seguro de que, en poco tiempo, cuando termine de escribir la carta, voy a ver cómo se va el carro y con él mi última conexión con la vida que tenía en casa. Ellos tratan de hacer lo que consideran más humano, aunque eso signifique abandonarme y verme morir.

Lo que me dijeron es que después de cruzar la enramada tengo que preguntar por un señor que se llama Eliseo Cabarcas, él es médico residente y es el especialista que me va a ayudar con el tratamiento de la enfermedad, además de que él mismo es quien me va a presentar a la persona que se hace cargo del correo desde Contratación.

Eso significa que sí es posible que le siga escribiendo.

El corazón brinca fuerte en mi pecho.

Tengo miedo y me siento solo, quisiera volver a verla, aunque sea para despedirme. Creo que no lo hice bien la última vez.

Cuando levanto la cabeza veo la enramada y el camino de tierra. Miro a los enfermeros y ellos voltean la mirada como si verme fuera pecado. Todo se ve mal, no veo una sola iglesia, aunque me dijeron que debía estar tranquilo, que dentro de Contratación hay una y que hay un cura extranjero que oficia la santa misa los viernes. Supongo que es francés porque en Panamá hay

muchos franceses. Muchos se quedaron después de lo del canal y algunos son buenos católicos.

Espero que las cosas mejoren, mamá. Espero que Manuel Jesús esté bien, que Raquel le esté ayudando en la casa y que Dios me la siga bendiciendo.

Con amor,

Edilberto

Santiago de Veraguas - Panamá, 11 de mayo de 1900

Madrecita:

Que nuestro Señor Jesucristo nos siga bendiciendo.

Le cuento que poco a poco me he ido haciendo más cercano al padre Edelmiro, mentor espiritual de nuestro regimiento, creo que es un hombre con una lucidez sobrehumana y entiende la palabra de Dios de una forma muy diferente a como lo hacía el padre Lucas. Creo que el padre de nuestro pueblo tenía una visión corta, se quedaba solamente con unas partes de la sagrada biblia y dejaba a un lado la voluntad profunda del Padre.

No es por ir en contra de la catequesis que me enseñaron cuando niño, pero cuando uno lee solamente el nuevo testamento está escuchando solo la voz del amado Jesucristo, que es el hijo, pero no escuchamos la voluntad del padre, que fue el mismo que le pidió a su hijo que entregara su sangre para la redención de los pecados de toda la humanidad.

El padre es mucho más estricto y tiene una voluntad desde el amor de un papá que no acepta el pecado bajo ningún motivo. Por eso fue el diluvio, las guerras a las que se enfrentaron los profetas y todos los demás castigos contra los hombres en el antiguo testamento. El padre Edelmiro es un hombre de admirar, no solo nos habla de la importancia de la valentía en la cruzada contra los liberales, sino que él mismo es un ejemplo. Cuando caminamos lleva la sotana, el machete al cinto y el arma cargada para matar a los impíos y pecadores. La emoción me recorre por dentro cuando lo veo caminar junto al resto de los hombres.

En algunas ocasiones extraño la casa, a usted y a mis hermanos; pero la mayoría del tiempo trato de estar ocupado y poco a poco me he ido ganando una nueva familia. Les agarré mucho cariño a algunos de mis compañeros, especialmente a uno que le decimos El Boyaco, porque es de Ráquira y es bien gracioso para hablar. Hay otro al que le decimos El Gitano, porque tiene los ojos verdes como esmeraldas y no hace más que decir que sus abuelos eran de un lugar de España, dice que eran gitanos y que su deber es luchar por la fe de nuestro Señor.

Con ellos dos nos la pasamos de arriba para abajo y nos cuidamos la espalda, a veces se nos pega uno grandote al que le dicen La Torre, por el tamaño y el apellido, además del padre Edilberto al que le gusta tirar los dados, leer la biblia y de vez en cuando tocar la guitarra. Canta canciones que él mismo se ha inventado y habla de matar liberales y liberar al país de todos los pecadores.

Mi nueva familia no comparte el mismo apellido, pero estoy seguro de que tenemos el corazón puesto en el cielo.

Mamita. Todas mis oraciones están con usted.

Salude a mis hermanos.

Con amor,

Su hijo, Manuel de Jesús, “El Santandereano”

Contratación – Panamá, 12 de mayo de 1900

A mi madre:

Dios es bueno y espero que la siga bendiciendo.

En medio de la oscuridad que ha sido mi vida en los últimos meses, creo que todo empieza a tener sus primeras luces. Si fuera solamente por las apariencias, le podría decir que Contratación es peor que cualquiera de los círculos del infierno a los que se refería la hermana Purificación en la clase de religión en la escuela. Muchos de los que viven acá tienen marcas terribles en la piel, algunos ya han perdido partes de su cuerpo y ninguno se queja de los dolores propios de la enfermedad, ya que el trabajo del doctor Eliseo Cabarcas, al que llaman entre los habitantes de Contratación “El curandero” y del padre Rabagliati, con los medicamentos que logran conseguir (especialmente la creosota), parece hacer milagros.

La sensación de desesperanza fue terrible al principio. No quise quedarme en ninguna de las casas que entregaban a los “nuevos”, como llaman a quienes acabamos de llegar. Ya que una de las primeras tareas que se tienen en Contratación es construir la propia vivienda, para lo que toda la comunidad se une para ayudar. Además de la obligación de tener cultivos propios, que aporten a la comunidad en general, ya que fuera de Contratación no hay un solo poblado que nos quiera comprar o vender.

Debo reconocer que mi llegada fue frustrante. Me vi obligado, por primera vez, a aceptar mi enfermedad, saber que los tratamientos ayudan a enfrentar el dolor y evitar que la degeneración sea demasiado rápida, pero las marcas que ya fueron dadas son irreparables. En mi caso, dos dedos de la mano derecha y uno del pie izquierdo son irre recuperables. Además de que descubrí que la mayoría, incluido yo mismo (aunque no lo sabía a causa de la falta de espejos en el hospital) sufrimos de algo que se conoce como nariz de silla de montar. Es horroroso verlo por primera vez.

Debo reconocer que mi actitud fue violenta y al principio no quise que nadie se acercara, quería regresar a casa y como un niño pequeño decidí sentarme en el suelo a esperar a que algo sucediera y definitivamente algo sucedió.

Un milagro, pero muy diferente al que yo esperaba.

La primera noche estuvo tranquila y con el primer amanecer empecé a caminar hacia donde se escuchaba el río. Por primera vez en meses vi mi cara en el agua. Jamás, en nombre del Dios que mira desde el cielo.

¡Jamás estuve preparado para lo que vi! Tuve miedo, mucho miedo y me senté a llorar y pensé muy seriamente en la posibilidad de saltar al río y acabar con el sufrimiento de una vez. Pero, cuando mi voluntad se había rendido y la decisión estaba tomada, escuché la voz más hermosa de todas. Un canto angelical que entonaba el *Ángelus* que nos obligaba a cantar el padre Lucas. Estaba muy cerca y estuve seguro de que los ángeles del cielo me habían escuchado y que había llegado el milagro.

Ahora, madrecita hermosa, yo sé que los suicidas están condenados al infierno y que la pura idea es motivo de confesión y penitencia. Pero, gracias a esos cantos divinos el arrepentimiento me hizo caer de rodillas, llorar y pedir perdón a Dios. Esa música, esa única voz maravillosa siguió por un buen tiempo y decidí caminar para encontrar su origen. Atravesé las plantas y me di cuenta de que la música provenía de una pequeña choza rodeada por cultivos de frijol, maíz, aguacate y limón. Sentada en una mecedora, con un sombrero grande que tenía una mantilla blanca y un vestido que parecía de novia, estaba el ángel más hermoso.

No se dio cuenta de mi presencia hasta que estuve muy cerca y cuando me vio trato de huir apretando con sus manos enguantadas el encaje de la mantilla para que no descubriera su cara.

No la podía ver, pero la pude escuchar, ella lloraba.

Lloraba igual que lo hacía yo cuando pensaba en tirarme al río, así que bajé la cabeza mamá. Bajé la cabeza para no verla. Me di la vuelta y le pedí que siguiera cantando. Hubo un silencio, un silencio muy largo y luego volví a escuchar su voz.

Mamá. Creo que hubo un milagro y yo fui testigo, mamá. Creo que estoy enamorado y quisiera compartir mi alegría. Ella se llama Sara, como la amiga de Jesús, y su voz es tan hermosa como su corazón. Hablamos sin vernos y poco a poco he ido aceptando los encuentros con El Curandero y con el padre Rabagliati. Ellos me siguen insistiendo en que tengo que tratar de conocer al resto de la comunidad y que es urgente que empiece a construir mi propia casa. La temporada de lluvias no demora en llegar y es muy importante estar preparados y con alimentos suficientes.

Postdata.

Sara le manda saludos y ella también pide bendiciones, porque su madre decidió olvidarla asumiendo que ya había muerto cuando la dejó en Contratación.

Con amor,

Su hijo Edilberto.

Santiago de Veraguas - Panamá, 20 de mayo de 1900

Madrecita:

Que Dios la bendiga y proteja su corazón de las tentaciones liberales.

Antes de contarle uno de los momentos más terribles a los que me he tenido que enfrentar, le envió desde la distancia un abrazo grande y todas las bendiciones que puede dar un hijo a su madre. Desde este pueblo llevado por el diablo, caluroso y pecador, la recuerdo con cariño y espero que esta terrible guerra termine pronto, que los fieles a la iglesia derroten a los impíos y que sus familias sean exaltadas en esta vida y en la otra, con la gloria de las bendiciones que da nuestro amado Señor Jesucristo.

Hace dos días nos dijeron que iba a llegar un soldado a cargo del correo y gracias a él he podido tener noticias de usted y de la gente del pueblo. Me gustaría saber un poco más de mis hermanos, los tengo también en mis oraciones. Especialmente a Edilberto que, estoy seguro, no la está pasando bien.

Con respecto a mis andanzas, creo que cada vez me acostumbro más al ejercicio y me he sentido cada vez más fuerte. Las instrucciones de nuestro comandante y las oraciones del padre Edelmiro nos han vuelto mucho más valientes. Pero, a pesar de todo, no hubo preparación alguna que nos ayudara a estar listos para enfrentar a un liberal. Nunca los había visto y gracias a las oraciones del padre Edelmiro. "¡Santo hombre!" llegamos muy cerca de uno. Vi sus ojos incendiados y sus gritos endemoniados, maldecía a Dios y disparaba como si fueran mil hombres. No nos hirió a ninguno, porque estábamos ungidos por el poder de Cristo. Sentí que el corazón se iba a salir de mi pecho e intenté acercarme para matarlo con mis propias manos, pero el padre me detuvo diciendo que solo estábamos protegidos desde donde estábamos mirándolo, que si me acercaba era posible que me atrapara con sus poderes y no pudiera verlo como realmente es. Se disfrazan de personas como nosotros e incluso se ven como personas que amamos, pero el diablo los obliga a actuar diferente, a hablar mal de Dios, de la iglesia y de nuestro bendecido gobierno.

Cuando nos dejamos tentar por el diablo nos volvemos liberales y eso nos convierte en monstruos demoniacos que solo merecen la muerte y la condena eterna.

Estoy seguro de que vivimos tiempos apocalípticos y que el diablo está buscando ampliar su ejército, por eso tenemos que estar preparados, nuestras armas son rociadas con agua bendita una vez por semana y bendecidas a diario, nos confesamos en la mañana y en la tarde, y estamos seguros de que nuestra valentía va a rendir frutos y traer a nuestro amado país la paz que necesita.

Eso solo va a pasar cuando muera hasta el último de los malditos cachiporros.

Espero que esta guerra termine pronto, mamita, y que volvamos a la tranquilidad en la que vivíamos hace años.

Con amor,

Manuel de Jesús, "El Santandereano"

Contratación – Panamá, 12 de junio de 1900

A mi madre

Que Dios nos siga cubriendo con sus bendiciones.

Las palabras no son suficientes para expresar todo lo que agradece mi corazón. Desde una casa que ya tiene techo y una cama cubierta de harapos la sigo recordando, amada madre. Espero que Dios que está en los cielos le regale muchos años de vida y que pronto nos volvamos a ver.

Comparto, como nos acostumbró papá, un humilde dibujo para que usted nos mantenga en sus oraciones, así como nosotros lo hacemos.

Con amor,

Edilberto



Santiago de Veraguas – Panamá, 12 de junio de 1900

Mi querida madre:

La tradición que iniciamos con papá ahora trato de continuarla desde la distancia.

¿Qué será eso que aparece cuando tenemos los ojos cerrados?

Eso... eso es lo que le dibujo mamita hermosa.

Un regalo que, desde la distancia y el amor más grande quisiera entregarle en las manos, aunque solo me queda la confianza de que un mensajero lo llevará ante usted, junto a las lágrimas de un hijo que la extraña y que espera pronto regresar a casa.

Con amor,

Su hijo, Manuel “El Santandereano”



4.3. EN LAS TRINCHERAS

Contratación – Panamá, 18 de julio de 1900

A mi madre:

Espero que Dios la guarde y pido su bendición.

En Contratación me acostumbré a llevar una vida tranquila. La enfermedad es apenas perceptible cuando las caras y los espejos se vuelven parte del paisaje. Pero la guerra que nos trajeron desde la capital la hemos empezado a sentir como jamás lo hubiéramos podido imaginar.

El padre Rabagliati lleva semanas sin venir. Los rumores dicen que el gobierno no está permitiendo que transiten las mulas o cualquier clase de provisiones y que los caminos donde no hay patrullas del gobierno están llenas de asaltantes. Sumado a que el invierno llegó con toda su fuerza y nuestros cultivos se murieron ahogados. En otras palabras, nos está falta la comida y en especial la creosota, que es el medicamento para tratar los principales síntomas de la lepra.

Las cosas se pusieron tan feas que no tuvimos otra opción que la de cruzar el río Suárez para buscar qué comer. Llevábamos algunos reales para comprar, pero la respuesta estuvo cargada de disparos y gritos de terror por parte de los campesinos.

Después de eso trataron de formar unas mesas de diálogo comunitario entre ellos y los habitantes de Contratación (nuestro representante fue El Curandero); pero, como era de esperar, esa gente no quiso hablar y lo que ofreció fue veneno o bala.

La verdad es que se siente miedo, pero El Curandero nos dijo que había otras formas de negociar. Que tenemos que unirnos y trabajar juntos, porque si trabajábamos por separado nos iban a matar uno a uno. Al final, lo que hicimos fue montar algo que se llamó “La Ñeca” (qué mejor nombre para un grupo de harapientos leprosos) y fue un grupo grande de personas, entre hombres y mujeres, que nos metimos al pueblo, saqueamos el comisariato y agarramos comida para que nos durara todo el mes.

Yo sé que usted debe estar pensando que no está bien robar, y yo estoy de acuerdo, pero tampoco está bien dejar morir de hambre a personas enfermas. Yo lo estuve meditando y decidí que me iba a confesar apenas pudiera. Pero lo hicimos, conseguimos comida para

todos, aunque la creosota no se consigue por ningún lado. Todos esperamos que aparezca el padre Rabagliati porque lo de la comida está medianamente resuelto, pero sin el medicamento la picazón es insoportable y algunos se han hecho daño de formas terribles.

Yo todavía estoy fuerte y creo que puedo trabajar o ver cómo consigo, pero Sara sí se ha sentido muy mal. Estos dos días me he quedado en la casa de ella y le he preparado algunas sopas, pero sin el medicamento no sé si podemos durar mucho más tiempo. La tuve que amarrar para que no se hiciera daño.

¡Que Dios se apiade de nosotros y que permita al padre traer los medicamentos!

Yo sé que usted no puede hacer nada desde allá, pero aproveché que vi pasar a uno de los mensajeros que van con cartas para descargar mi dolor y enviar un saludo y algo de esperanza.

Que Dios la bendiga y que Dios nos bendiga.

Con amor,

Edilberto

Calidonia – Panamá, 21 de julio de 1900

Madrecita:

Le cuento que en un par de horas vamos a empezar la marcha hacia el Río Suárez, nos dijeron que vamos a enfrentar a uno de los liberales más peligrosos de todo Panamá. Se llama Belisario Porras y dicen que llegó con unos soldados desde Nicaragua, que trae todo un batallón de demonios y que está dispuesto a tomarse nuestro hermoso país.

Nos dicen que el impío del general Rafael Uribe Uribe fue derrotado en Palo Negro (de donde son los primos Agustín y Simona). Sacaron a esos pecadores y en nombre de nuestra santa iglesia el general Próspero Pinzón se llevó la victoria. Él mismo nos escribió una carta que el general Víctor Salazar nos leyó y que alimentó toda la fe en nuestros corazones.

Estoy totalmente seguro de que Dios está con nosotros y que derrotaremos a los liberales antes de que termine el año. Me gustaría abrazarla y saludar a mis hermanos.

Finalmente, apenas sepa algo de Edilberto me lo cuenta, mamá. Mi salario como soldado no es alto, pero si nos podemos ayudar... para eso somos familia.

Con respecto a mi hermanita, espero que no le hayan encontrado pretendiente, porque ya le prometí al Boyaco que se la voy a presentar.

Con amor, su hijo,

Manuel de Jesús, "El Santandereano"

Contratación – Panamá, 28 de julio de 1900

A mi madre:

Han pasado diez días desde la última vez que le escribí y tengo la oportunidad de enviarle una nueva carta. Ayer nos llegaron noticias del padre Rabagliati. Nos dice El Curandero que logró surcar parte del río y que pudo enviar un mensajero con algunos medicamentos, que viene escoltado por unos hombres armados que tuvo que contratar para cuidarlo a él y a las medicinas. Que nos manda sus bendiciones y que espera que podamos resolver lo de la comida, porque llevan varios días sin comer. Dice que entre la lluvia y la guerra la comida se convirtió en un milagro.

Entonces, en este momento me voy a terminar de alistar para salir con la Ñeca a buscar comida. Nos asusta que esta vez la gente del pueblo está un poco más preparada y seguramente nos van a disparar. Lo único que nos queda es tratar de entrar por la noche, ser rápidos y evitar ser descubiertos. Aunque como usted imaginará, lo de movernos rápido es apenas un decir.

Sara está nerviosa por mi seguridad y me ha pedido que no vaya, pero no puedo dejar que todo el pueblo vaya y yo me quede en la casa esperando. Los únicos que se quedan son los que no pueden moverse con facilidad. La falta de creosota hace que las supuraciones sean mayores, y la picazón y el dolor en las partes mutiladas sea casi insoportable. Yo sé que Sara no se queja en voz alta, pero ha dejado de cantar y eso es peor que escucharla llorar.

Todos calculamos que el padre va a llegar con sus invitados cuando salga el sol de mañana, así que vamos a buscar comida hoy mismo. Estoy consciente de que esta carta le va a llegar después de que todo haya pasado y espero que usted me tenga en sus oraciones. Yo me acuerdo de la casa como si fuera un lugar muy lejano y como si hubiera sido hace mucho tiempo. En una vida pasada. No me acuerdo bien de su cara y no me atrevo a pintar la mía. Pero sí me gustaría regalarle una imagen de cómo estoy. Pronto le voy a regalar un dibujo que estoy haciendo de la mano derecha mía y la mano izquierda de Sara que son partes que están menos maltrechas. Quiero que imagine que ambos estamos bien y que somos felices. Ella se va a recuperar y yo voy a terminar de hacer la cocina de mi casa, porque por ahora cocinamos en donde ella.

La verdad es que ahora estoy viviendo con ella para cuidarla, aunque no dormimos juntos por respeto a los votos sagrados que queremos hacer.

No se lo he dicho formalmente, pero estoy seguro de que ella es la mujer de mi vida. Es hermosa y tiene la voz más linda que jamás podría escuchar. Ella es la medicina que necesito para ser fuerte y yo debo buscar comida para que ella vuelva a levantarse y a cantar cuando se pone el sol.

Ya debo salir.

Que Dios la guarde y, por favor, pídale a Dios que me perdone por ser un pecador que roba para comer. Pero le aseguro que no tomaremos más de lo que necesitamos.

Espero que todo mejore y que el padre regrese pronto.

Con amor,

Edilberto

Calidonia – Panamá, 5 de agosto de 1900

Madrecita:

El viaje ha sido penoso y es increíble que aún tenga papel y tinta para escribir. La comida se nos acabó hace tres días. Yo nunca había sentido hambre y ahora tengo que decir que hasta las ratas parecen esconderse de nosotros.

El calor es sofocante y el cuerpo se siente pesado, duele la espalda, a la altura de los riñones, y me cuesta hasta respirar. El padre Edelmiro dice que son los liberales los que nos están obligando a desistir, que estamos cerca de ganarles y que el animal herido es el más peligroso. Que tenemos que seguir caminando y rezando avemarías para que Dios nos provea de alimento como lo hizo con sus hijos en el éxodo.

Yo quiero creer y soy de los que más avemarías reza, pero de verdad que el cuerpo me duele. Además, me puse a tomar agua de una quebrada que nos prohibieron y terminé con mal de estómago, cada vez que preguntamos si falta mucho para llegar nos responden que tengamos fe, que el camino nos avisa, que cuando escuchemos el río vamos a poder descansar y desde ahí nos vamos a organizar para emboscar al tal Belisario Porras, al que le pusimos “El Diablo” para darnos ánimo.

Siempre decimos que tenemos que seguir adelante para matar al Diablo, pero no sé si lleguemos vivos para verlo.

Incluso nos prometieron un almuerzo con el señor presidente en Bogotá para el que lo logre, así que siempre tenemos las armas cargadas y las bayonetas afiladas.

Dios quiera que ese diablo aparezca rápido, porque los torcijones de panza son muy duros y a veces me cuesta hasta levantarme para caminar.

Le pido perdón si la carta es muy corta, pero el mensajero ya se tiene que ir y estoy muy cansado.

Un beso, madre santa, y que Dios la proteja.

Con amor,

Su hijo, Manuel de Jesús, “El Santandereano”

Contratación – Panamá, 12 de agosto de 1900

A mi madre:

Espero que Dios la guarde y pido su bendición.

Al parecer la guerra se ha apoderado de todo. Las gentes del otro lado del río han decidido partir y llevarse todo. Algunos incluso decidieron quemar sus casas. Nosotros seguimos sobreviviendo con lo que nos queda del asalto del mes pasado y Sara ya ha vuelto a cantar gracias a los medicamentos que trajo el padre Rabagliati. Sin embargo, las noticias que trae no son las mejores y al parecer la guerra entre los liberales y el estado ha cobrado muchas vidas.

También nos habla de pequeñas poblaciones que se han ido uniendo a lo que llaman guerrillas liberales y se han ido armando con lo que tienen en sus casas. En el fondo, lo que pasa es que la gente está cansada de los precios de la comida y de que el gobierno, desde Bogotá, trate de decidir la suerte de los panameños sin venir nunca a poner la cara. Al parecer todos tenían muchas ilusiones con la construcción del canal por parte de los franceses, pero estos se declararon en bancarrota el año pasado y le quedaron debiendo plata a muchas familias.

Nosotros tratamos de que esas discusiones políticas no nos afecten, pero la verdad es que todos nos sentimos abandonados por el gobierno y de una u otra forma esperamos que Contratación tenga un hospital o por lo menos las medicinas. Algunos hablan de unirse a los liberales, aunque yo prefiero quedarme callado porque tengo temor de Dios y más de una vez escuché que los liberales eran masones y ateos, y eso es igual a una condena eterna en el infierno. No he querido hablar con el padre sobre el tema, pero creo que él tiene los mismos pensamientos en su cabeza.

Por otro lado, le cuento que me empezaron a dar quina como complemento a la creosota porque se me cayó la oreja derecha y el dolor fue muy grande. Sara me acompañó todo el tiempo e incluso estuvo cantando para mí toda la noche. No escucho bien por una de las orejas, pero eso ya no importa.

En el fondo, mamá, no sé cómo poner en palabras lo que significa morirse de a pedazos, pero duele mucho, tanto en el cuerpo como en el corazón. Me dicen que la herida sanó bien y que ahora toca preparar una comisión para acompañar al padre a conseguir otras medicinas porque se están acabando. La última vez fue necesario encerrar a unos compañeros que trataron de robar creosota. La desesperación hace que la gente haga cosas que no haría si estuviera bien.

Dentro de los que llegaron con el padre hay seis hombres que todos los días limpian sus armas, traen marcas de la enfermedad, pero siempre miran con desconfianza a todo el mundo. Esta mañana se me acercó a preguntar uno que se llama Romualdo Parra, es de La Mesa de los Santos, cerca de Bucaramanga, a pocas horas de nuestra casa. Estuvimos hablando de lo que extrañamos Santander y de lo valiente que es su gente. Me pareció una buena persona, aunque hay algo en él que me parece que está lleno de tristeza.

Por el resto, mamita, yo estoy pensando seriamente en pedirle a Sara que me acepte como esposo y el favor al padre Rabagliati que nos oficie la misa. Uno en estas tierras no sabe cuánto le queda de vida y si la voy a pasar acompañado quiero que sea con ella. Así que aprovecho esta carta para pedir su bendición, aunque sea desde la distancia.

Con amor,

Edilberto

Panamá, 18 de agosto de 1900

Madrecita:

Aprovecho que uno de los compañeros del contingente va a regresar a Calidonia con algunos pertrechos. Se va en un burro que encontramos en este pueblo que no tiene nombre. Lo único que sabemos es que está frente al río y que acá debemos acampar. El padre Edelmiro montó una carpa que bendijo como iglesia, porque por acá parece que hasta Dios los dejó abandonados.

Esto parece un pueblo fantasma, unas casas fueron incendiadas y los pocos que quedan pelearon como endemoniados para no compartir nada de la comida que les quedaba en lo que en algún momento fue el comisariato. No valieron las explicaciones del comandante ni las credenciales y las órdenes con firma y sello presidencial. Pelearon e incluso se atrevieron a levantar unas escopetas de fisto contra nosotros.

Cuando el padre Edelmiro desenfundó el machete y los acusó de ser liberales todo cambió. Las mujeres se arrodillaron a pedir perdón mientras amarrábamos a sus esposos a unos palos de plátano y unos compañeros las agarraron con el pretexto de mostrarles lo que eran verdaderos hombres. Eso generó un revuelo de Dios y padre mío, y esos soldados terminaron igual de amarrados que los liberales.

Es que el diablo pone tentaciones en todo lado, decía el padre, y toca tratar de mantenerse fuerte para cuando nos enfrentemos con El Diablo. Lo bueno es que después de los agarrones y los gritos apareció comida y hasta guarapo para pasar la sed. Logramos descansar un poco y ahora estamos tratando de arreglar una de las casas para que funcione como iglesia.

Lo que nos contaron es que El Diablo desembarcó y que viene armado, que algunos de sus demonios se están moviendo hacia un lugar que se llama Aguadulce. La idea del comandante es avanzar mañana mismo y ver si podemos rodear a los liberales y darles muerte de una vez por todas.

Después de haber comido y con un poco de descanso estoy seguro de que vamos a poder hacer lo que Dios nos dice. Aunque, luego de ver lo de los compañeros y las mujeres del pueblo, algo me hace pensar que El Diablo se está metiendo también en nuestro ejército y en el corazón de algunos hombres.

De todas formas, es hora de partir.

Un abrazo, madrecita.

Bendiciones para usted y para mis hermanos.

Que el Dios que está en los cielos nos bendiga y que mi sangre sea en favor de la patria que merece mi hermana menor.

Con amor,

Manuel de Jesús, “El Santandereano”

Contratación – Panamá, 15 de noviembre de 1900

A mi madre:

Que Dios la guarde y pido su bendición.

Llevo varios días hablando con el padre Rabagliati, con El Curandero y con algunas otras personas de Contratación. La situación se ha vuelto realmente insoportable, la comida está muy escasa y los dueños de las tierras a la orilla del río se armaron al punto de que es prácticamente imposible hacer un asalto o comprar algo. La medicina ya casi se nos acaba, teniendo en cuenta que en el pueblo somos poco más de quinientos habitantes, entre jóvenes y personas mayores. Aquí no importa si son hombres o mujeres, todos trabajamos por igual, la verdadera diferencia radica en las condiciones de salud de cada uno.

Por ejemplo, Mireya Fuentes, una mujer de origen panameño, tiene más fuerza que dos hombres juntos. Es valiente y tiene un corazón bendecido por Dios, siempre está para servir y se desvive por cuidar a los más viejos.

Poco a poco nos hemos tenido que acostumbrar a la cara de los otros. Sabemos que todos estamos enfermos, que cada uno tiene sus propias habilidades y carencias, pero si nos conocemos y nos ayudamos, podemos trabajar mejor y tratar de sobrellevar la situación con la mayor dignidad posible.

Dentro de las voces que más se escuchan está la de Romualdo Parra. El hombre fue soldado del ejército liberal y nos contó que los capturaron en la batalla de Enciso a comienzos del 95 y como castigo los llevaron hasta las cárceles de Panamá². Entre los viajes y el desprecio de la policía terminaron pagando dos años de encierro y tres de trabajos forzados. Cuando les vieron las marcas en la piel los expulsaron para que se murieran lo más lejos posible. Así que caminaron durante semanas, se encontraron con El Curandero cuando venía para Contratación y lo escoltaron con los medicamentos y la comida.

Al poco tiempo de estar en el pueblo empezaron a cumplir funciones policiales para evitar altercados, especialmente con el tema de los robos de creosota que eran los delitos más comunes en medio de la desesperación por parte de quienes se rascaban mucho. Pero, cuando

² La capital del departamento de Panamá se llama Panamá.

empezamos a tener problemas con la comida y con los vecinos, sumado a la presencia de un batallón del ejército desde el otro lado del río, decidimos caminar para ver si encontrábamos algo de alimento y especialmente para ver si nos podíamos hacer escuchar directamente por parte del gobierno.

Creo que lo que nos movilizó para apoyar la comandancia de Romualdo Parra y sus hombres, fue la idea de dejar de escondernos y de recuperar algo de la dignidad que se pierde con esta enfermedad.

Esa dignidad que es tan valiosa y que en los discursos de los liberales parece estar muy viva. Por eso queremos encontrarnos con ellos y ver si están dispuestos a ayudar de alguna manera a los habitantes de Contratación.

La discusión sobre el tema de los liberales la tuve hace días con el padre Rabagliati y él me dijo que estuvo en oración durante muchas noches, que le preguntó a Dios si en verdad los liberales eran pecadores y ayudaban al diablo. Me dijo que después de leer la palabra de Dios y repasar las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, determinó que en realidad quien estaba gobernando el país era el diablo y que los ideales de los liberales eran más cercanos a lo que se esperaba de un buen cristiano.

Así que después de oficiar una misa y esperar la bendición de Dios empezamos a entrenarnos con unos palos, con algunas herramientas de labranzas y con dos armas que traían los hombres de Romualdo: un Remington y un Mannlicher con los que nos enseñaron a disparar, pero sin usar munición.

La idea es avanzar hasta el río Chagres y seguir bajando hasta tomar una de las vías del tren que dejaron los franceses y que nos pueden llevar hasta Arenas Blancas, donde se dice tiene su puesto de control el ejército liberal y donde se habla incluso de ideas separatistas, para hacer que Panamá sea una nación independiente.

Es un viaje muy largo y la idea es aprovechar las vías del tren para llegar rápido. Sara insiste en viajar con nosotros y cuando alguno propuso que las mujeres se quedaran cuidando a los viejos la mismísima Mireya lo mandó a callar.

En otras palabras, Contratación va a quedar como un pueblo fantasma y todo un batallón rajao y roto va a atravesar Panamá para ver si gana una posibilidad de dignificar su propia vida o por lo menos morir por ello.

Que Dios la bendiga y que Dios nos bendiga.

Con amor,

Edilberto

Gatún – Panamá, 20 de diciembre de 1900

Madrecita:

Le cuento que empezamos a caminar de regreso a Panamá porque al parecer El Diablo nos logró evadir y quienes los enfrentaron no lograron derrotarlo. La idea, según el general Francisco Castro, es cercarlo antes de que llegue a la capital. Por eso nos tocó redoblar el paso. Las jornadas se hicieron insostenibles y las noches, después de que unos soldados empezaron a hablar de un batallón de monstruos traídos del infierno, se hicieron tenebrosas y nadie quiere hacer turnos nocturnos.

Entonces, durante el día caminamos y casi no comemos, y por la noche tratamos de comer algo, pero el sueño se espanta y a uno le toca tener el arma cargada pegada al cuerpo y el cuchillo desenvainado.

Yo sé que no son más que habladurías, pero a uno se le pega el miedo. La guerra me ha enseñado que una buena persona puede volverse mala solo por ambición o falta de temor a Dios. Por eso trato de cuidarme estando cerca al padre Edelmiro, aunque a veces me asusta él también, con su habladera del infierno y de los liberales que son demonios traídos a este mundo por los ateos, que los masones una cosa y que los pecadores la otra cosa. Al final, yo no sé si nosotros también estamos de pecadores por estar creyendo que matar personas es la voluntad de Dios.

Pero quién soy yo para contradecir a un cura que estudió para eso.

El dolor de estómago otra vez me está molestando, aunque prefiero quedarme callado para no retrasar al grupo. Cada vez que puedo hago del cuerpo en alguna enramada y aprieto el paso para alcanzarlos, creo que algunos sospechan que estoy enfermo, pero casi no le ponen cuidado y yo mismo me lo trato con el carbón que le hecho al agua antes de tomarla. El médico está más preocupado por unos casos de malaria que obligó a dejar una buena parte del grupo en el camino, para que los atendieran en unos centros de salud.

No tengo ánimos para caminar, aunque nos aprieten el paso, lo que he podido escuchar es que hay unos trenes y unos barcos que dejaron los franceses de cuando estaban haciendo el canal y el general quiere usarlos. Todo depende del clima, no ha parado de llover y esperamos que la divina providencia nos ayude a llegar más rápido que los pecadores que están acompañando al Diablo.

Desde el camino le mando un abrazo y muchas bendiciones.

Con amor,

Manuel de Jesús, "El Santandereano"

Gatún – Panamá, 31 de diciembre de 1900

A mi madre:

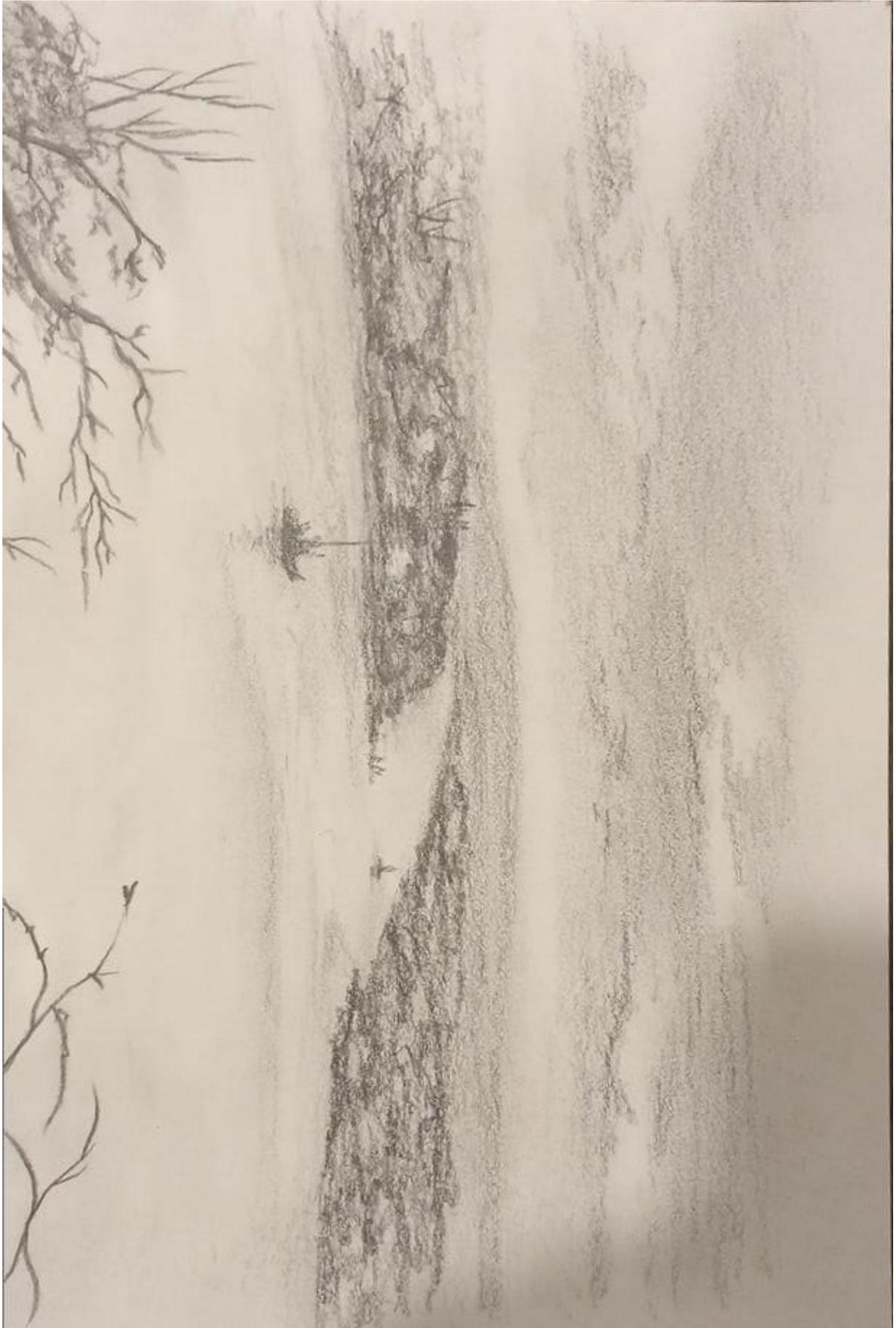
Que Dios la guarde y pido su bendición.

Llevamos varios días caminando y por fin nos pudimos detener. Algunos presentan muchos problemas para caminar y otros prefirieron regresar. Ahora somos casi doscientos y eso nos da fuerza para creer en lo que estamos haciendo. Le escribo para contarle que frente al río más hermoso del mundo (se llama Chagres) el padre Rabagliati nos dio su bendición como marido y mujer.

Hice un dibujo del lugar y le puedo decir que ahora soy un hombre casado con la bendición de Dios.

Le mandamos un saludo inmenso y todo el amor.

Familia Ortega Gómez



Chagres – Panamá, 5 de enero de 1901.

Madrecita:

Le cuento que logramos salir de la provincia del Darién donde estaba ese pedazo de infierno al que llaman Contratación y que cobró muchas vidas. Hace dos días logramos entrar a la provincia de Panamá y la intención es seguir caminando hasta el río Chagres por una parte que dicen que es navegable.

La idea es bajar hacia la capital y con la ayuda de Dios enfrentar a los liberales antes de que se encuentren con unos grupos que al parecer están patrocinados por los liberales de Nicaragua y de los Estados Unidos.

El padre Edelmiro no hace más que repetir que “esos estadounidenses son los peores pecadores del mundo”. La verdad es que yo no conozco al primero, pero el padre insiste en que son un país construido sobre los hombros de liberales, de personas que defendieron la fe de Lutero en contra de la Santa Iglesia y que no son más que pecadores traídos desde las profundidades del infierno para corromper al mundo entero.

Hoy no hizo tanto calor y creo que por primera vez en meses me animé a dibujar. El estómago a veces me duele, pero trato de apaciguarlo cantando o rayando hojas.

Le comparto un pequeño dibujo que hice mientras se escondía el sol como en la casa de los Peralta.

Con amor,

Manuel de Jesús, “El Santandereano”



4.4. LA BATALLA DE AGUADULCE

Coclé – Panamá, 10 de febrero de 1901

A mi madre:

Que Dios la guarde y pedimos su bendición.

Llegamos con paz a una provincia que se llama Coclé y con la ayuda de Romualdo Parra y sus compañeros aprendimos a disfrazarnos para pasar lo más desapercibidos posible. Nos movemos en grupos pequeños cuando pasamos por los pueblos y nos juntamos por la noche para contarnos y saber que estamos completos, además de cocinar lo que logramos conseguir en el camino. Este viaje nos ha juntado mucho y poco a poco nos conocemos más y más. Creo que entre enfermos nos terminamos entendiendo. A fin de cuentas, como dice entre chistes y verdad Romualdo Parra: “Cuando a uno se le ve la muerte en la cara no hay mucho a lo que le podamos tener miedo”.

De camino para acá logramos interceptar algunas rutas de mercancía y conseguimos una buena cantidad de creosota, además de unos machetes y como cuatro Mannlicher sin munición que cargamos más para asustar que para disparar. Al que le dicen El Pelos, porque en realidad tiene cuatro en la cabeza, se adelantó y logró escuchar que en los montes de Aguadulce hay unas tierras buenas para sembrar y que podríamos instalarnos allá. Aunque si se tratara solo de tener casa yo preferiría volver a Contratación. Con Sara lo que queremos es ver si conseguimos ayuda de los liberales para no estar más con esta peleadera para conseguir tratamiento y medicina, y esa idea la comparten varios, incluida Mireya, el padre Rabagliati y El Curandero.

El grupo de Romualdo es otra cosa, ellos lo que quieren es seguir avanzando y conseguir una revancha contra el ejército que los tuvo tanto tiempo en trabajos forzados. Es un hombre muy inteligente, pero tiene mucha rabia en el corazón y eso no lo deja pensar. Creo que tiene muchas ganas de pelear, aunque ya no sabe por qué lo hace. Creo que un guerrero sin causa está muy cerquita de volverse un matón. Espero que no le pase, porque somos muchos los que confiamos en él y su liderazgo.

También le cuento que cada vez que paramos por algún lado saco un tiempito para dibujar. Le prometo que apenas pueda le mando un amarrao con todos esos dibujos. Me gustaría

mucho verla y darle un abrazo. Le debo tantas cosas, tantos besos, tantos abrazos, tantas bendiciones, mamita bendita, y es tan poquito lo que le puedo ofrecer.

A veces me entra la pensadera y me gustaría echar atrás el tiempo, pero las cosas son como nos tocaron. Aprendí a mirarme las manos y a veces la cara sin sentir dolor, me enseñó Sara que lo más bonito de las personas está en los ojos y los ojos siguen como cuando estaba bien. Después de mucho meditar y de pedir a Dios me pude acordar clarito de su cara y de sus manos. Ya me acuerdo de la casa, de mi cama, de la gata, del perro y las gallinas. Me acuerdo del jardín y del olor de las matas cuando llovía.

Hace un tiempo se me estaban olvidando, pero cuando empecé a caminar creo que el viento me volvió a traer la memoria y, gracias a Dios, ahora tengo algunos dibujos que me lo recuerdan un poquito mejor.

Nosotros seguimos dibujando y caminando.

Le mandamos mil besos y un millón de bendiciones

Con amor,

Sara y Edilberto.

Panamá, 11 de febrero de 1901

Madrecita:

Jamás pensé que esto se pudiera poner peor. Es como si la muerte nos persiguiera. Muchos de los compañeros de regimiento, luego de pasar el Darién, se empezaron a sentir muy mal y fue necesario encaminarlos con urgencia hacia Panamá. Es la ciudad que está más cerca y la única que tiene un sistema de salud lo suficientemente bueno como para tratarlos. Según lo que nos dijeron, lo que tienen se llama malaria o paludismo y casi siempre es mortal. Comienza con fiebres muy altas, escalofríos y sudor, y finalmente terminan delirando y con el cerebro cocinado.

Yo tampoco me he sentido muy bien y, aunque el mal de estómago dejó de molestarme, me han aparecido unas manchas de color blanco en el pecho, muy parecidas a las que tenía Manuel Jesús antes de que lo empezaran a mirar los médicos. Hablando de eso, quisiera saber ¿cómo sigue él? Es un hombre fuerte y estoy seguro de que ya regresó a casa. Además, una de las hermanas García de la Mesa de los Santos ya lo estaba mirando con ganas de matrimonio. Yo creo que después de que termine la guerra acá en Panamá todo va a volver a la normalidad, a fin de cuentas, ustedes están más cerca de la capital y por eso supongo que ya debieron haber derrotado a los liberales.

A veces, con esta lluvia y con el miedo que se siente por la noche, pienso que no voy a poder volver a casa. En ocasiones, las cosas se ponen tristes. Algunos hablan de su vida en el campo y de sus familias. La mayoría de los de mi grupo no somos de Panamá, algunos son de Boyacá, otros de Cundinamarca e incluso de los llanos. Ninguno había visto el mar en su vida y cuando lo vimos por primera vez fue algo maravilloso y al mismo tiempo triste. El sueño de muchos era conocerlo junto a sus familias y no con un arma en las manos.

A veces pienso que la rabia que guarda el padre Edelmiro es como rara y que habla tanto del Diablo y tan poquito de Dios que...

Es mejor no pensar tonterías, mamá.

Yo espero que Dios nos ayude y que nos podamos ver pronto. Salude a mis hermanos y dígales que yo estoy bien, que voy a regresar convertido en un héroe y que el gobierno nos va a dar una casa grande. Que cuando regrese quiero ver esa huerta llena de matas nuevas y a todos felices trabajando.

¡Todo es posible con la ayuda de Dios!

Con amor,

Manuel de Jesús, “El Santandereano”

Aguadulce – Panamá, 20 de febrero de 1901

A mi madre:

Que Dios la guarde y pedimos su bendición.

Seguramente notará que la letra de esta carta es diferente. Quien la está escribiendo es Sara y yo le estoy dictando. Últimamente me ha costado un poco agarrar las cosas y en ocasiones siento que se me duermen las manos. Ella ha insistido en que debo cuidarme y hacer el menor esfuerzo posible por el avance de la enfermedad, así que esta carta la escribe ella y yo no.

Le cuento que al fin llegamos a un pueblo que se llama Aguadulce, estoy muy contento porque el paisaje es bonito y al fin pudimos armar campamento y dormir acostados y no sentados. La gente no nos quiere, pero creo que es algo a lo que nos hemos ido acostumbrando. El padre Rabagliati es el que habla con la gente del pueblo para conseguir algo de ayuda, especialmente comida y la tan apreciada creosota.

Él nos dice que ellos nos pueden dar todo el medicamento que tienen guardado y nos pueden compartir algunos de los alimentos que tienen en medio de la escasez. Siempre y cuando nos mantengamos sin entrar al pueblo y la verdad... para nosotros eso es mejor.

Con el tiempo uno se termina acostumbrando a estar prácticamente solo y mientras tenga a Sara (y yo a él) no me importa. Ella ya está aprendiendo a dibujar y yo algunas veces canto. Ella dibuja bonito, aunque no le gusta mostrar lo que hace (le pido perdón, pero en realidad no dibujo tan bonito, y él tiene una bonita voz).

Espero que usted esté bien y que mi hermano ya haya vuelto a la casa porque esta guerra nos tiene a todos muy mal. La comida escasea y la gente está empecinada en que todo es culpa del presidente, que Panamá está abandonado y que la guerra es una vaina que trajeron desde la capital.

A fin de cuentas, Panamá es como si fuera otro país. Solo existe para los políticos cuando hay elecciones o cuando la gente se enoja y empieza a protestar. Por eso es que los liberales hablan de independizarse. Una idea que le está sonando mucho a las personas pobres de por acá y en especial a los que estamos enfermos.

De pronto, cuando se vaya este gobierno, por lo menos tengamos médicos y alguien que nos escuche.

No sé si nos vayan a dar cristiana sepultura, pero a nosotros de qué nos sirve morirnos y estar sanos en el cielo, si lo que necesitamos es estar sanos en esta vida con la ayuda de los médicos que saben cómo hacerle. Pero para esa gente es más fácil mandarlo a uno a un pueblo como Contratación, donde nos tuvimos que inventar hasta nuestra propia policía y hasta nuestra propia moneda.

No sé qué tan buena idea haya sido salir del pueblo, pero por ahora me siento libre y mucho mejor. Y si me voy a morir, pues lo hago con la mujer que amo y caminando por algo en lo que creo.

Romualdo Parra ha estado un poco inquieto porque sabe que el ejército está caminando detrás de nosotros, pero como usted entenderá, es imposible caminar más rápido y si nos agarran seguramente no van a dejar ninguno vivo. A fin de cuentas, le tienen más miedo a la enfermedad que a las balas.

Pero bueno, no queda más que confiar en la divina providencia y esperar que todo salga bien, o por lo menos, que el gobierno nos escuche o nos vea. Otros se quedaron en Contratación y si esta caminata sirve de algo, que por lo menos sea para ellos.

Mamita querida, la tenemos en nuestras oraciones y esperamos que usted también nos tenga en las suyas.

Con amor,

Sara y Edilberto

Aguadulce – Panamá 23 de febrero de 1901

Madrecita:

Todos hablan de un ejército traído del infierno. Que son leprosos, que escaparon de Contratación y que ahora tienen un pacto con los liberales.

Espero que todo salga bien, me mandaron en la línea de cazadores para enfrentarlos. Esta misma noche los vamos a buscar.

¡Qué Dios me proteja!

Con amor,

Manuel de Jesús, “El Santandereano”

4.5. LA ÚLTIMA CARTA

Contratación – Panamá, 1 de marzo de 1901.

Madrecita:

Esto ha sido el peor de los infiernos y creo que es tiempo de dejar que la guerra continúe y que termine como terminó con la vida de muchos.

Hubo una asonada en Aguadulce que dejó sin luces a todo el batallón de la vanguardia que iba hacia el mar. Cuando intentaron recular los cercaron los del batallón de Benjamín Herrera y los derrotaron de la peor forma.

Yo estaba con el grupo de cazadores detrás de los del batallón rajao (como llaman al grupo de leprosos), así que no alcancé a pelear con mis compañeros. Yo iba cerrando el grupo de cazadores y lo vi todo desde la distancia. Los fogonazos de los disparos que reventaron en medio de la oscuridad me dieron el chance de escapar y entre los matorrales, mientras se asomaba el sol en el horizonte, me tropecé con una mujer que llevaba la cara cubierta y lloraba furiosa. Cuando me acerqué me di cuenta de que era parte de ese batallón de monstruos, pero en sus ojos reconocí una impresionante luz.

Me pidió desesperada que la matara y que enviara una carta a Bucaramanga en Santander. Le pregunté por las razones y ella, estirando la carta con unos dibujos embarrados, me señaló el cuerpo ensangrentado de un hombre que yacía bocabajo en medio del barro. Me dijo que era su esposo y que lo único que pedía era que hiciera llegar esa carta a su madre en...

Madre santa...

¡Esto ha sido el peor de los infiernos!

No lo quise ver.

Algo en mi corazón no quiso ver su cara. Pero los dibujos eran inconfundibles, la letra era...

Ayudé a despedirlo en una misa improvisada y en lugar de matar a la mujer que rogaba por ser asesinada me ofrecí a cuidarla.

¡Yo soy su cuñado y hermano de Edilberto!

Madrecita linda.

¡Esto fue el peor de los infiernos!

El motivo que me lleva a escribirle desde Contratación no solo es porque Sara ahora está bajo mi cuidado. Sino porque desde hace unos días el mismo padre Rabagliati reconoció en mi pecho unas marcas pequeñas como cal y fue el curandero quien ratificó la enfermedad.

Estoy terminando de construir la cocina que mi hermano estaba haciendo y pronto nos armaremos para buscar comida y creosota en algún poblado cercano. El batallón rajao es mucho más que una leyenda.

Finalmente, amada madre, le adjunto la última carta que escribió Edilberto y los dibujos que guardaba Sara para enviarle apenas fuera posible.

Con amor,

Manuel de Jesús, "El Santandereano"

Aguadulce – Panamá, 24 de febrero de 1901

A mi madre:

Estas líneas, mamita linda, las escribo mientras se asoma el sol y siento que es lo último que voy a poder hacer. Dueren mucho las manos, pero no puedo dejar de intentarlo y esperar que alguien se la haga llegar

Perdí a Sara desde hace horas y espero que el padre, el curandero o cualquiera me la cuide
XXXXXXXXX el presentimiento de Romualdo era verdad

Los del ejército nos estaban alcanzando no había forma de correr

los que sabían de estrategia decidieron que el mejor lugar eran unos pastizales donde alimentaban las reses los de Aguadulce

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX XXXXXXXXXXXXXXXX XX
XX

no había forma de escapar

el plan fue una cosa suicida

Los cazadores que fueron mandados entraron por todo ese pastizal y rompieron por varias direcciones hacia donde estaban las vacas.

El pasto le daba al pecho de las XXXXXXXXXXXX y XXXXXXXXXXXX poquito lo que podían ver

cuando ~~menos se dieron cuenta~~ enfermos y tullidos les brincamos encima como
saltamontes

XXXXXXXXXXXXXX

machetes, azadones y lanzas de chonta

Los empezamos ensartar y a tirar al suelo

Todo fue muy rápido

Todo se movía con rabia

sonó el primer disparo y luego vinieron otros y

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXXXX

XX

Romualdo y sus hombres, que eran los que tenían armas de fuego, dispararon también

Tumbamos a casi todos y los que escaparon se fueron XXXXXXXXXXXX XXXXXXXXXXXXXXXX

lo único que repetían era que el batallón rajao era un ejército invencible

traído

del

infierno

Creo

que el plan de XXXXXXXX funcionó

Me dueXXXXXX

tanto ~~es~~cribir

es como si

soltaran los

tendones

Salimos del infierno

XXXXX ganar un poco de

Libertad

no creo que pueda volver

XXXXXXXXXXXXXXXXXX

le pido ~~per~~dón, aunque

Espero que Sar^a esté bien

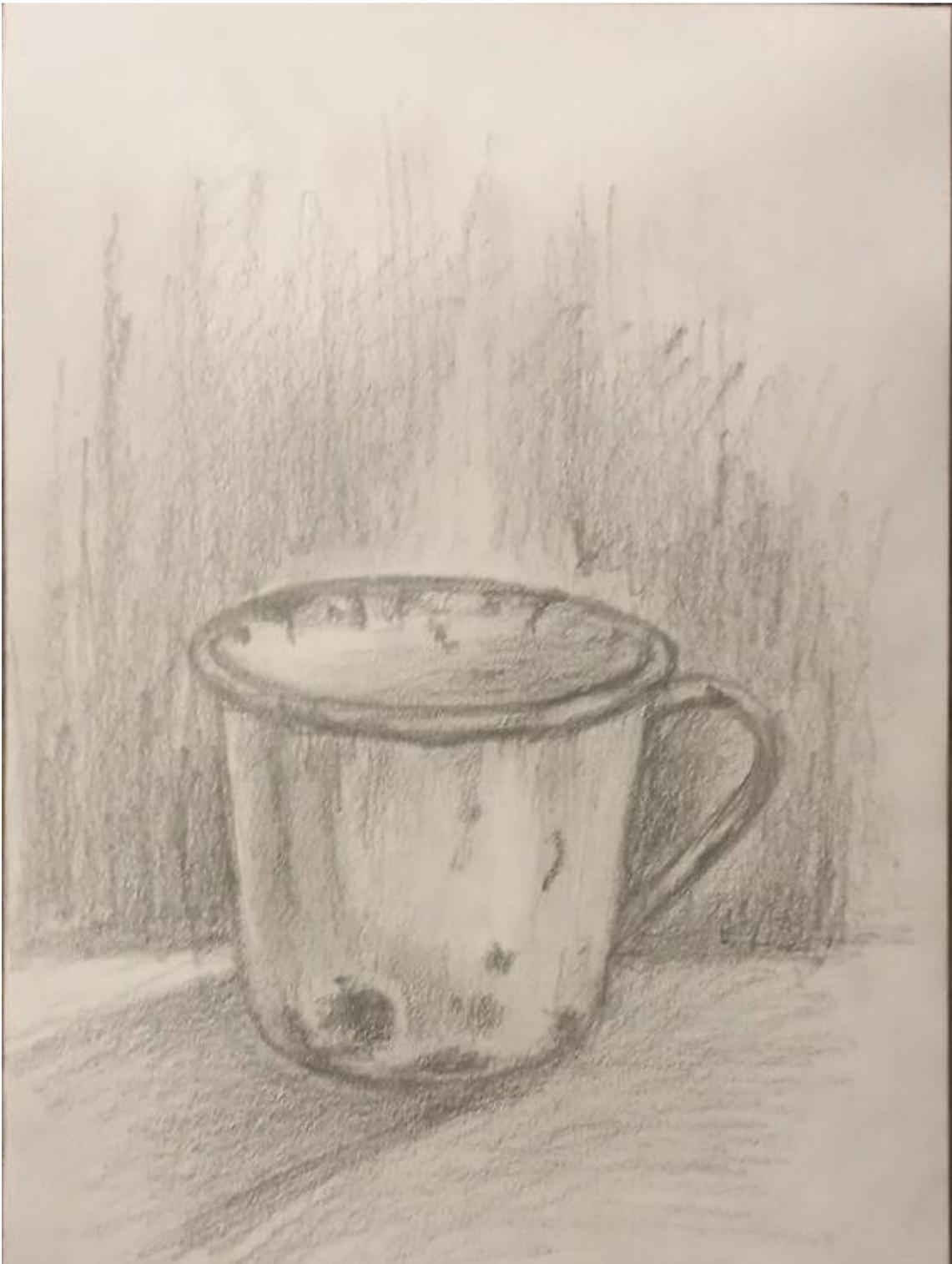
Espero que encuentren esta carta.

Mamita LINda

LA Amo

Su hijo EdiXXXXXXX







5. Conclusiones y prospectiva

5.1. Conclusiones

Cartas desde la frontera, como ejercicio narrativo y de construcción literaria, logra articular las dos hibridaciones artísticas que se había propuesto. Por un lado, la articulación entre la nueva novela histórica y la literatura epistolar es fluida y permite reconocer con claridad las voces de los dos personajes que escriben las cartas, además de poner en manifiesto el contexto histórico y político en el cual se desarrolla la novela.

Por otro lado, los dibujos complementan de manera importante los relatos que así lo presentan y el cofre como modelo de exposición, similar al de “Permanente obra negra” de Vivian Abenshushan, que rompe la estructura tradicional del libro para jugar con una caja llena de tarjetas. En el caso de *Cartas desde la frontera*, la intención es que el lector pueda interactuar directamente con las cartas, abrir los sobres y no necesariamente pasar las páginas, haciendo de la propuesta narrativa una parte de la estructura creativa que se ve complementada por toda una propuesta plástica.

Es así como los objetivos de indagación y estructuración contextual, a partir de una búsqueda documental, para lograr la mayor verosimilitud narrativa se logran teniendo en cuenta algunas características históricas, sociales y culturales de la Guerra de los mil días, haciendo un especial énfasis en diferentes partes del territorio de Panamá antes de que se separara de Colombia.

Teniendo la estructura narrativa que se organizó en forma de escaleta (Samperio, 2005) y que fue tomando forma con el devenir de cada una de las cartas, es importante señalar la importancia de la reescritura como ejercicio de corrección definitiva, ejercicio que se realizó separando las cartas de Edilberto y las de Manuel Jesús, para luego, desde un juego actoral y usando algunas técnicas de teatro, revisarlas por separado asumiendo el papel de cada uno de estos personajes, ya que la escritura en primera persona implica generar una descolocación del escritor para dar credibilidad al tono narrativo de cada uno y finalmente dar la sensación de que Edilberto y Manuel Jesús presentan cartas con tonos completamente diferentes.

Finalmente, se puede decir que el producto de este TFM cumple con los objetivos propuestos en un principio y que la intención de hibridación como propuesta estética de diálogo entre las artes plásticas y la literatura se alcanza de manera sumamente positiva.

5.2. Prospectiva

La obra se puede presentar en dos formatos diferentes y por lo tanto tiene la posibilidad de una amplia versatilidad de exposición y de circulación. Por un lado, creo que es una novela con la potencia de presentarse en algunas editoriales emergentes de Colombia como Klepsidra, Calixta o Innovando ediciones.

Desde el punto de vista plástico creo que es una propuesta que puede presentarse en espacios de artes plásticas con interacción del público como el MAMBO (Museo de Arte Moderno de Bogotá) y exposiciones independientes como las de El Bombillo y SMART.

Para hablar de la circulación de la obra, creo que existen espacios novedosos que pueden estar sumamente interesados en esta novela. Ejemplo de ello son las bibliotecas públicas y comunitarias donde se fomenta fuertemente la promoción de la lectura, o la Academia Colombiana de Historia, donde temas como los que son tratados contextualmente en la novela pueden abrir puertas, así como ya existe una propuesta por parte de unos médicos de Agua de Dios (leprosario en Colombia) para reconstruir el tema del “batallón rajao” y el papel de Contratación en la historia de la Guerra de los mil días.

Con respecto a concursos donde podría presentarse, es posible pensar en el Premio de Literatura Experimental (en España), el Premio Nacional de Novela (en Colombia), el premio ANKARIA al libro de artista (en España).

Finalmente, cabe señalar que luego de realizar una impresión de prueba y la estructuración completa de la misma, se presupuesta en pesos colombianos la publicación del libro bajo los siguientes parámetros:

Diagramado y organizado en tamaño carta, la novela queda con una extensión de 53 páginas.

En impresión digital, con los sobres y el cofre tiene un costo de hechura de \$20.500 COP, que a la fecha de cotización (6/12/2022) al cambio equivale a 4,03 euros.

Sin embargo, luego de realizar la cotización para la hechura de un tiraje más amplio (1.000 ejemplares), el costo total sería de \$8.003.660 COP, lo que equivale a \$11.660COP cada

ejemplar. Es decir, un tiraje por 1.000 ejemplares, incluidos los cofres de madera, por 1.572,85 euros, es decir, 2,29 euros la unidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que es un libro viable desde lo comercial con costo de venta al público de \$70.000 COP (13,76 euros). Sin embargo, es importante señalar que esta obra, al ser creación híbrida, puede ser comercializada como obra artística, con el cofre de madera por un valor superior al que se pensó para tirajes mayores, en articulación con editoriales de mayor formato.

Referencias bibliográficas

- Álamo Felices, F. (2013). Teoría de la Literatura y literatura comparada - El narrador, tipologías y representación textual. *Epos: Revista de filología* (29) , 359 - 376.
- Arboleda, G. (1907). *Revoluciones Locales en Colombia*. . Martínez y Torres Editores - Imprenta del Departamento. .
- Barrientos, J. J. (23 de 10 de 2022). *Entrevista a Juan José Barrientos. Ficción-Historia. La nueva novela histórica Hispanoamericana*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=QHZvrB2rewI&t=898s&ab_channel=FILMiner%3%ADa
- Carroll, L. (2 de 10 de 2022). *Cartas famosas*. Obtenido de <http://cartasfamosas.blogspot.com/2007/08/carta-de-lewis-carroll-gertrude-chataway.html>
- Cochrane, R. (1933). *El moderno tratamiento de la lepra*. Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP).
- Cortázar, J. (2 de 10 de 2022). *Hoja Negra*. Obtenido de <https://www.hojanegra.com/carta-de-julio-cortazar-a-alejandra-pizarnik/>
- Crespo Martín, B. (2000). *El Libro-arte, concepto y proceso de una creación contemporánea*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Crespo Martín, B. (2010). El libro-arte. Clasificación y análisis de la terminología desarrollada alrededor del libro-arte. *Arte, individuo y sociedad*, 22(1), 9-26.
- de Aguirre, E. M. (2019). Rumbo a Operación Masacre: la construcción de los acontecimientos en la primera crónica de Rodolfo Walsh sobre los fusilamientos. *LENGUAJES I*, 79 - 86.
- Eagleton, T. (2021). Apuntes para un devenir globalizador del cine. *Revista Temas*, 35.
- Fischer, T. (1998). Antes de la separación de Panamá: La guerra de los mil días, el contexto internacional y el canal. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura* 25, 73 - 109.
- García Canclini, N. (2012). *Culturas híbridas*. Debolsillo.

- García Canclini, N. (18 de 10 de 2022). *Entrevista con Néstor García Canclini- Híbridos el cuerpo como imaginario [video]*. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=QwyEPobdBac&ab_channel=MuseodelPalaciodeBellasArtes
- Gómez Restrepo, F., & H.C, G. (2008). Saludo en conmemoración del 9 de abril. *Revista de la Universidad de La Salle. Vol 2008. N° 46, 231 - 234.*
- Guillén, C. (1991). Correspondencia epistolar y literatura. *Cursos universitarios, 35 - 39.*
- Guillén, C. (1991). Correspondencia epistolar y literatura. *Revista Cursos Universitarios [SI], (211), 35-39.*
- Heidegger, M. (2006). *Arte y poesía*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Kandinsky, W. (1989). *De lo espiritual en el arte*. Premia.
- Kermode, F. (2000). Postmodernismo, narrativa y el sentido de un final de la Guerra Fría. *Narrative , 324-338.*
- Krasniqi, F. (2014). El texto epistolar: un punto de intersección entre los géneros discursivos y los géneros literarios. . *Tonos Digital, 26-43.*
- López Antuñano, F. J. (1998). Diagnóstico y tratamiento de la lepra. . *Salud pública de México 40, 66-75.*
- Lukács, G. (1966). *La forma clásica de la novela histórica. La novela histórica*. México: Ediciones Era.
- Meisel Roca, A., & Romero Prieto, J. (2020). *La mortalidad de la Guerra de los Mil Días, 1899-1902*. Banco de la República.
- Mentón, S. (1993). *La nueva novela histórica de la América Latina : 1979-1992*. México: Fondo de cultura económico.
- Mora, V. L. (junio de 1 de 2013). *El boomerang*. Obtenido de <https://www.elboomeran.com/vicente-luis-mora/92-la-tacha-se-lee/>
- Navès, F. A. (2014). Una escuela moderna para niños posmodernos. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional XX Jornadas de investigación Noveno Encuentro*

de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires, 189 - 192.

Old Maps Online. (12 de 10 de 2022). *oldmapsonline.org*. Obtenido de https://www.oldmapsonline.org/en/Panama#bbox=-86.75224438712479,5.9464353671783385,-74.97229158512467,10.793055078142004&q=&date_from=0&date_to=9999&scale_from=&scale_to=

OMS. (11 de 01 de 2022). <https://www.who.int>. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/leprosy>

Pardo, R. (2008). *La guerra de 1895. La historia de las guerras*. Ediciones B Colombia S.A.

Rivas, A. M., & Gómez, L. M. (2008). Lepra. *Revista Asociación Colombiana de Dermatología*, 196 - 207.

Samperio, G. (2005). *Después apareció una nave: manual para cuentistas*. Madrid: Páginas de Espuma.

Soto Aparicio, F. (2019). *Mientras llueve*. Panamericana.

Spang, K. (1995). Apuntes para una definición de la novela histórica. *La novela histórica. Teoría y comentarios*, 51 - 87.

Steiner, G., & Ultorio, M. (2020). *Lenguaje y silencio: ensayo sobre la literatura, el lenguaje y lo humano*. Libro electrónico.

Stocker, B. (2017). *Drácula*. Atenea.

Tirado Mejía, Á. (1976). *Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia*. Colección Autores Antioqueños.

Torres Guerrero, E., Vargas Martínez, F., Atoche Diéguez, C., Arrazola, J., & Arenas Guzmán, R. (2012). Lepra. Clasificación y cuadro clínico. *Dermatología Revista Mexicana*, 56, 47-54.

Van Dijk, T. (1987). *Pragmática de la comunicación literaria*. Arco/libros.

Van Dijk, T. (1992). *La ciencia del texto*. Paidós.

Varios autores. (2010). *Vedas*. Yug.

Varios autores. (2014). *Panamá. Historia contemporánea (1808-2013)*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Zúñiga Cañizares, G. (2013). *Manual de creación de personajes*. Universidad Autónoma de Bucaramanga.